



OPOSICION HECHA AL PROGRESO EN LAS CAUSAS,
 y processos de la Beatificacion, y Canonizacion del V. S. de Dios el Illustrissimo
 y Reverendissimo Señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo que fue de
 la Puebla de los Angeles en la Nueva España, y despues de Osma en estos
 Reynos de Castilla. Y satisfacion à ella.



S E Ñ O R.

*No esta prohibida ni la Carta aal. S.
 Palafox dirigida à Innocencio X.*

LA Religion de la Compania de Jesus, y Tirso Gonçalez su Preposito General,
 se postran à los Reales pies de V. Magestad, y con la mas profunda reveren-
 cia dicen: Que V. Magestad por varias, y repetidas instancias, hechas à su Cato-
 lica piedad fue servido de escribir, y ordenar al Conde de Altamira, su Embaxador
 en Roma, que en el Real nombre de V. Magestad passasse todos los buenos oficios
 con su Santidad, y con los Cardenales de la Sagrada Congregacion de Ritos, favo-
 reciendo, y promoviendo la causa, que de años à esta parte se trata en aquella Cor-
 te, de la Beatificacion del Obispo Don Juan de Palafox y Mendoza, en cuyo cum-
 plimiento el dicho Conde de Altamira ha interpuesto los oficios eficaces, que V. Ma-
 gestad le tiene encargados, con la esmerada aplicacion de tan gran Ministro para las
 do. Remisiones con autoridad Apostolica, que es el primer passo de esta causa.

no de eno. aya
 Y aunque la Compania conoce, y venera, como es razon, el piadosissimo ani-
 Y sobre e. V. Magestad se ha dignado de querer favorecer dicha causa, y se ima-
 gina ordenada à la mayor honra de Dios, y de su Santa Iglesia, y al culto debido à
 las personas de heroyca virtud, para exemplo, y para estimulo de los demás: no ob-
 tante confiada tambien la Compania en los mismos motivos del justo, y religioso pe-
 cho de V. Magestad, y precisada de su mas vrgente obligacion pide humildemente
 licencia à V. Magestad, para poder representar à su soberana justificacion las espe-
 ciales razones que la asisten, sin mezcla de passion alguna humana reprehensible de-
 lante del acatamiento divino, en vista de las quales razones, si ellas (como espero) lo
 mereciessen, se sirva V. Magestad de contramandar en la mejor forma à dicho su Em-
 baxador, ordenandole, que desista, y cese de los oficios que lleva interpuestos à favor
 de dicha causa, que con tanto calor se apoya, y se contradize en Roma: aviendose de
 clarado parte contraria toda la Compania.

Y no siendo, ni pudiendo ser el intento de este memorial, hazer oposicion de pro-
 posito à la opinion, y categoria de Varon Santo, que pudiera gozar en la estimacion
 de muchos el dicho Don Juan de Palafox, conteniendose por vna parte la Compania
 en los terminos ceñidos de su Christiana modestia, y no pudiendo por otra parte fal-
 tar à la obligacion tan apretada, que tiene de mirar por su honra, sin la qual no pue-
 de ser en la Iglesia instrumento vtil, segun su santo Instituto para la salvacion de las
 almas; tampoco podrá parecer estraneza à la piedad, y comprehension de V. Mage-
 stad esta confida suplica de toda mi Religion, en cuyo grave perjuizio sin duda a leg-
 na vienen à redundar los oficios, que el Embaxador està passando en esta gravissima
 causa tan contra la mente de V. Magestad, como de tan soberano dueño, y Protec-
 tor de toda la Compania à imitacion de toda la Augustissima Casa de Austria.

Dexando à parte las ruidosas contiendas, que este ardiente Prelado: ha con casi
 todas

*Joseph Nicolasa Amatinyas
 para la libreria de casa de el Conu. de
 Casa de Novicios dio estos papeles
 contra los P. Jesuitas para q
 mejor se guarden.*

todas las Sagradas Religiones , y mas particulares con las de Santo Domingo , y San Francisco con las obras , y mucho mas con la pluma , así en las Indias , como en España ; sobrefaliendo entre todas aquella destemplada carta , y de estilo tan inflamado , que escribió desde la Puebla de los Angeles à ocho de Enero de 1649. à la Santidad de Innocencio X. que empieza: *Beatissime Pater. Sacris tua Sanctitatis pedibus preuolutus* , y tiene 169. numeros , de los quales el vltimo *Omnia hac* : no contentandose con averlo escrito à vn Vicario de Christo , sino lo que es mas de estrañar , comunicandola à muchos , y siendo su vnico assumpto impugnar , y reprobar la Religion de la Compañia ; no solamente sus particulares , sino tambien expressamente su santo Instituto , aprobado por la Sede Apostolica , y por el Sacro Concilio de Trento ; pidiendo à su Santidad con el estilo empenado de su labor , la absolucion , ò la extincion de esta Religion tan perjudicial à toda la Iglesia , como el la pinta en dicha carta : en que su passion le hizo perder de vista los muchos Santos , y Varones Apostolicos , de que tiene poblado el Cielo , y los admirables frutos que la Compañia ha traído à toda la Iglesia , como lo reconoce el Orbe Christiano , y tantas Bulas de los Vicarios de Christo , y su glorioso Padre de V. Magestad el Señor Rey Phelipe IV. que no tuvo por enca-recimiento dezir de solo vn Hijo de esta Religion ; que debia mas vassallos su Corona à solo San Francisco Xavier , que à todas sus armas , y à todos los Capitanes Generales de ellas.

Y es bien notorio à todos , lo que con esta carta de vn sugero tan graduado han triunfado contra la Compañia , y contra la Iglesia los Hereges del Norte. Particularmente los Janenistas , con quienes este Prelado mantuvo estrechas correspondencias , comunicandoles sus escritos contra la Compañia ; y recibiendo , y alabando , los que los Hereges divulgaban contra ella. Todo lo qual es hecho constante , con que no es menester ~~figar~~ à V. Magestad , cuya perspicaz comprehension conocerà de hoc atiendo por la Iglesia con asistencia del Espiritu Santo , que (segun doctrina sentada de los Theologos) no la permitirá errar en la aprobacion de algun Instituto Religioso , como senda Evangelica para el Cielo.

Y por ser de tanto peso este reparo , la Compañia ha producido esta carta en la Sagrada Congregacion de Ritos , siendo constante voz en aquella Corte , que ella sola ha bastado à tener el dictamen de los mas de aquellos sagrados Juezes ; pues con ella , y su contenido viene à mancomunarle este Prelado con el empeño , y en el estilo con los Hereges enemigos de la Iglesia , que han escrito tanto contra la Compañia , que sus libros , y escritos pueden llenar vna cumplida Bibliotheca. Y así el año de 1690. publicaron vn libro impresso en Francès , y sin nombre de Autor , cuyo titulo era. *Historia de Don Iuan de Palafox , Obispo de la Puebla de los Angeles , y despues de Osmia : y de las diferencias , que tuvo con los Padres Iesuitas* : y es todo el assumpto de este libro heretico , persuadir al mundo con las mismas clausulas de la carta de este Prelado , que la Compañia de Jesus ha sido , y es muy perniciosa à la Iglesia ; y que conviene alterar su Instituto , por singular , y discrepante de las demás Religiones.

Y para muestra del destemple , que este Prelado tenia en su coraçon , y en su pluma contra esta gran Religion , pondré à los ojos de V. Magestad vna , ò otra clausula , con que en dicha carta se explica la ardencia de su zelo , ò de su passion , dize así: *Sup. Por el dia de oy es tan terrible en la Iglesia vniversal , si ella no se lo desminuye , y reprime ; sus riquezas son tan grandes ; su credito es tan extraordinario ; y el deferir , que se le rinde , tan absoluto , que ellos se elevan sobre todas las dignidades , y sobre todas las leyes , sobre todos los Concilios , y sobre todas las Constituciones Apostolicas , &c.*

Y en

Y en el num. 107. dize así de su Instituto: *Què otra Religión ha sido de tanto perjuizio à la Iglesia universal, y ha llenado de tantos ruidos à todas las Provincias Christianas? Pero no ay otra causa (si V. S. me permite dar la razon) porque igualmente es cargosa à si misma, y de poco lustre à los ojos de los demás: porque ella ni es enteramente Ecclesiastica secular, ni Ecclesiastica Regular. Y es lo bueno, que en la clausula antecedente acaba de ponderar; que su credito es tan extraordinario, y el deferir, que se les rinde tan absoluto, &c. Como se compone, que por otra parte sea de tan poco lustre à los ojos de los demás? Tanto puede deslumbrar el ardor inconsiderado de vna pasión.*

En el num. 104. de dicha carta dize: *Que los Jesuitas acaban, y hazen gemir à la Iglesia con la fuerza de su grandeza, y la autoridad que tienen. Y en el num. 106. que la envidia, y emulacion de esta Religión se emplea en obscurecer, y oprimir à las demás. Y en el num. 132. pondera: que que provocho pueden causar los Jesuitas à la Religión Christiana, y à las Naciones Infieles, si por la mayor parte no las instruyen, segun las reglas sagradas de su santa Ley? Y en el num. 133. se arroja à dezir: que toda la Iglesia de la China gime, y llora publicamente, porque en materia de Religión no han tenido mas enseñanza, que el engaño de los Jesuitas. Y dexando otras inflamadas expresiones, hijas de su furor, con que manchò el papel de esta carta, hablando con vn Vicario de Christo, no son de omitir las atrozes maldades, de que falsamente acusò à los Jesuitas en la Sagrada Congregacion, imputandoles el crimen execrable de aver querido matar violentamente à este Prelado con otros detestables delitos. Y consta autenticamente del Monitorio, y sentencia jurídica de dicha Congregacion, que en todos estos gravísimos cargos quedó vencido el Obispo, como se ve por estas palabras formales del dicho Monitorio: *De todos los processos no fueron probados los crímenes impuestos à los Padres, ni parece, que alguno de ellos aya caído en excomunion; ni se justificaron las censuras pretensas por dicho Obispo.* Y sobre el articulo de la inobediencia al Breve del Papa, sentenció la dicha Sagrada Congregacion en el §. 10. del dicho Monitorio, pag. 294. à favor de los Padres, afirmando que obedecieron, à quanto mandaba el Breve Pontificio; y concluye el §. 12. pag. 297. que todos los processos fabricados por el Obispo contra los Padres, y remitidos à la Curia fueron nulos por defecto de citacion.*

Consta pues (Señor) de todo lo alegado aqui, y de mucho mas, que se pudiera alegar, el enconado desafecto, que dicho Obispo tuvo contra la Compania, y contra su santo Instituto. De donde se sigue por legitima consecuencia, que no aviendo retractado ni en vida, ni en muerte estos sentimientos, y estas calumnias; los officios con que V. Magestad favoreciere esta causa, vendrán à ser en gravísimo perjuizio del honor de vna Religión tan Santa, como la Compania, pues será pretender, que queden canonizadas sus deshonras, canonizandose el Autor de ellas.

Ni tampoco puedo omitir el acordar à V. Magestad el desagrado, que tuvo de este sugeto su glorioso Padre de V. Magestad, que tanto desaprobò sus ardientes operaciones, y que por ellas le huvo de sacar de las Indias, y contra toda su voluntad traerle à España, foflegandole con el Obispado de Osma; donde dicho Prelado bolvió à incurrir en la desaprobacion de tan grande, y piadoso Monarca, imprimiendo, y publicando vn memorial contra vna disposicion de gobierno, que tocaba en la inmunidad Ecclesiastica; obligando con lo intempestivo, y empenado de su memorial, à que su Magestad, siendo vn Monarca tan benigno, le escribiesse aquella carta tan sabida, y con palabras tan ponderosas, cuyo original se guarda en el Archivo de Simancas, que es del tenor, que se sigue. *Hablando primero con Don Alonso Nanez, Alcalde de Navarra, y Corregidor de Soria: EL REY. Ireis à la parte, donde estuviere Don Juan de Palafox, y le leereis esta; y sin entregarle, ni darle traslado, ni oir respuesta, la bolvereis à remitir, avien-*

aviendo puesto à los pies de ella el averlo executado. Y la carta al Obispo era de l siguiente tenor. EL REY. En vn papel, ò manifesto, que aveis impresso, aveis faltado à las obligaciones de Ministro, y de Prelado. De Ministro, pues sin aver atendido à las necesidades presentes, os oponeis al alivio de ellas. De Prelado, pues suponeis lo que no ay, diziendo, que yo he mandado no se embaracen con censuras. Y pudierades averme explicado vuestro dictamen en carta privada, sin imprimir papel, commoviendo los animos. Acordaos, que quando venisteis à España, hallasteis quieto el estado Ecclesiastico, de lo que por vuestro se inquietò en las Indias. Moderad lo ardiente de vuestro zelo, que de no hazerlo se pondrà el remedio conveniente. YO EL REY. Don Fernando Ruiz de Contreras.

Por esta Real carta, y por todo lo dicho en este memorial se conoce (Señor) lo poco merecido que este Prelado tiene à V. Magestad este soberano favor, con que se aplica à promover esta causa, y mucho menos, siendo tan en perjuizio de la honra de la Compañia, que concluye suplicando à V. Magestad por estos tan graves motivos, se sirva de mandar à su Embaxador desista de los officios, que en el Real nombre de V. Magestad tiene comenzados en Roma, que así lo espera de la grandeza, piedad, y justificacion de V. Magestad, &c.

Copia de carta circular, que el Reverendissimo Padre Tirso Gonçalez, General de la Compañia de Iesus escribiò à los Señores Prelados de España.

AViendo merecido la causa del Ilustrissimo Señor Don Juan de Palafox, Obispo de la Puebla, y Osma, que el gran juyzio de V. S. aya escrito à su Santidad repetidas vezes à su favor, y pidiendo su Beatificacion; puedo persuadirme, à que à V. S. avrà causado reparo, que yo con la Compañia toda aya hecho oposicion en vna causa, que lleva consigo el sobrescrito de Pia, quando las del genero no suelen padecer tales contrastes. Y así he juzgado ser de mi obligacion el sincerar la mente de V. S. para que enterado de la ocasion, causa, y motivos, que à lo que la Compañia ha hecho han precedido, cese (como seguramente lo espero) qualquier reparo que nuestra oposicion puede aver causado.

Corrian las diligencias en la causa del Señor Palafox con vn sumo silencio de la Compañia en esta Corte; porque el hablar no pareciesse acaso retribucion à los difta vtores, con que es notorio al mundo que la tratò. Llegòse al punto, que en estas causas es casi el primer passo, de si se avian de conceder, ò no las Remisoriales, para que se hiziesen *Auctoritate Apostolica* las informaciones para su Beatificacion, *ne pereant testimonia*. Vna de las animadvertiones, que por officio, y sin intervencion de la Compañia hizo Monseñor Promotor de la fec, fue tomada de vna carta, que el Ilustrissimo Señor Palafox en ocho de Enero de 1649. escribiò desde la Puebla de los Angeles à la Santidad de Innocencio X. recargando en ella, no solo à particulares personas de la Compañia, sino à todo el cuerpo de ella, sin perdonar aun à su santo Instituto en la conclusion (que no dudare llamar ardiente) de que la Compañia, como miembro, no solo inutil, pero aun pernicioso en la Iglesia debia ser cortada.

Esta carta apenas llegò à Roma, quando en la Francia, y en Flandes apareciò impressa en los libros de notorios Jansenistas, y Calvinistas. Y no se duda, el que no tomarian este cuydado, y trabajo, sino por juzgar dicha carta papel muy proporcional al odio, con que semejante raza de gente aborrece à la Compañia, no sin grande gloria nuestra ser de tales odiados.

A esta

A esta animadversión del Promotor Fiscal, no parece avia quien no esperasse alguna templada respuesta de parte de los Postuladores de la causa del Señor Palafox; ò negando ser suya, pues andaba en alguna disputa, ò buscandola alguna excusa, si la podia aver. Pero dexando estos caminos, les pareció mas breve el hazer à la Compañia toda el mas enorme agravio, y la mas atroz injuria. Afirmaron en voz, y escritos, que la tal carta era del Señor Palafox: que el averla escrito era accion de zelo, y virtud heroyca, y que todo lo que la carta contenia era verdad; dexandose arrebatados tanto de su passion, que no repararon en traer por vnico apoyo de su respuesta el dicho de Antonio Anaut, y Vvillmo Vembrochio, dos de los Jansenistas mas notorios, y celebres que ha producido, ò ha brotado este siglo.

Este fue el lance, en que la obligacion de su profesión no permitió à ningun Jesuita el silencio: ni à mi la gravissima obligacion del oficio dexar de defender todo el cuerpo de la Compañia gravissimamente injuriado, y todo el sagrado de su Instituto santissimo agraviado en la causa del Señor Palafox, y en la animosidad (por no calificarla al par de su merito) de los Postuladores de su causa, pues se veia que en tal forma de respuesta, mas que à la Beatificacion del Señor Palafox, se tiraba, à querer canonizar vna gravissima injuria de la Compañia toda, y su Instituto, dexando como canonizada, y por digna de vn Prelado digno de ponerse en los Altares tal carta, muy diferente de lo que la Compañia ha debido à Santissimos Prelados, que veneramos yà en los Altares.

Esta ha sido la ocasion, esta la causa, y motivos de la oposicion hecha, que no ha excedido los limites de vna justissima, y necessaria defensa, à que la Compañia se viò tan necesitada por su honra, y buen nombre tan necessario para el servicio divino, y fruto de nuestros ministerios; y por mirar por la santidad de su Instituto tan canonizada en la Iglesia de Dios, quanto se viò provocada de las calumnias enormes, con que en todo su cuerpo, è Instituto se viò herida.

Y porque con ningunos colores puedo mas al vivo representar à V. S. la precisa necesidad, en que la Compañia se puso de su defensa, que la misma letra, y texto de la carta del Señor Palafox, ordeno à N. que ponga en mano de V. S. vna copia de ella, porque espero, que con solo su vista ha de formar V. S. muy firme dictamen de la suma justificacion de la pretension de la Compañia, que ha sido el que antes de darle passo en la causa del Señor Palafox, se examinen los puntos, y apices de dicha carta, que con tanta animosidad han afirmado ser toda ella verdad. Suplico aqui à V. S. que la copia que pone en manos de V. S. mi confianza, no passe de ellas à otras, porque acaso no se esparza, y venga de mano en mano en las del vulgo con los inconvenientes que se pueden temer.

Aviendo venido la causa del Señor Palafox (ò por sus proprios meritos, ò por la errada conduta de los que la manejan) à terminos, en que es forçoso que en qualquiera progreso suyo quede muy autorizada esta carta. Y suponiendo (lo que es cierto) que la pretension de la Compañia no tiene cosa de tanto peso contra si, como la autoridad de las cartas que V. S. y otros Señores Prelados han escrito à favor del Señor Palafox (aunque supone mi veneracion, que las escribieron sin el animo de hazer à la Compañia el daño que en su credito està padeciendo) passo à suplicar à V. S. tres cosas.

La primera, que se sirva considerar, si à vista de esta carta es conforme à equidad, y razon que se continúe el golpe dado à la Compañia con las cartas; aunque las supongo inocentissimas, por no saberse lo que escribió el Señor Palafox, y sus correspondientes, ò por descuydo, ò con muy estuudioso cuydado comunicaron tan presto à los Hereges de la Francia, y de la Itlanda.

La segunda, que V.S. se sirva de declarar en la mejor forma, que à su gran prudencia pareciere, el dictamen que su grande justificacion formare de dicha carta; y porque es necesario que aqui se conozca la identidad de la carta, que se califica, suplico à V. S. (si à su gran prudencia no pareciere lo contrario) venga la calificacion al pie de la misma carta. A mas se estiende mi segura confianza en el favor de V.S. y así suplico.

Lo tercero, y ultimo, se sirva expressar, si la Compañia merece todo el disfavor que en su carta le haze el Señor Obispo Palafox; pues hemos llegado ya à terminos de no poderse dudar, que la carta es suya. Todo del favor de V.S. con muchos ordenes de su mayor agrado. Dios guarde à V. S. muchos años, como se lo suplico, y hemos menester. Roma 26. de Julio de 1698.

Soy siempre de V.S. con reverentissimo afecto, y espero de su gran comprehension de V.S. harà juyzio, que la Compañia no puede dexar de pretender no se cano- nize vna carta tan contraria à su santo Instituto, y que tanto obscurece su buen nom- bre.

De V.S. muy humilde siervo, y Capellan.

Tirso Gonçalez.

ILLVSTRISSIMI D. D. IOANNIS DE PALAFOX
& Mendoza Hispani, & in America Episcopi Angelorum populi, ac Consi-
lij Indiarum Decani Epistola.

AD SVMMVM PONTIFICEM
Innocentium X.

BEATISSIME PATER.

SACRIS tuæ Sanctitatis pedibus provolutus, Pater Beatissime, infinitas Deo, & Apostolicæ Sedi gratias ago, quod tanta benignitate, & hu- manitate D. ctorem Silverium de Pineda Procuratorem meum foveris, ut quàm brevissimo tempore ad me remissum, utroque Mari Oceano, & Mediterraneo, Italia, Hispania, Americaque peragrat, conspexerim, & ab eo litteras Apostolicas super dubia, Oraculo Sapientiæ tuæ proposita, nostros intelle- ctus illuminantes, errores corrigentes, discordias sedantes, non sine lachrymis præ- hilaritate, gratiarumque actione, acceperim.

2 Cui enim non erit lætitiæ, stuporique, videnti viginti, & sex quæstiones, con- troversialque Ecclesiasticas, auditis etiam prolixè partibus utriusque, & visis actis per Sacram Congregationem, à te particulariter assignatam, etiam ab occupatissimis Cardinalibus, sapientia, & virtutibus Eminentissimis, & Romanæ Curiae Prælati, inter quatuor menses, dissipatas, collatas, conclusas, decidas, & tandem expeditas fuisse. Ut iam deinde iure optimo non sine magna animi infirmitate, si aliter feceri- mus sacras illas voces, debeamus non tantum attendere, & audire, sed obedire Præ-
latis

4
latis, quibus Apostolica Sedes inclamat, invitat, & suadet Patribus animarum dicens: *Venite filij, audite me, timorem Domini docebo vos.* Et iterum: *Omnes sitientes venite ad me, & ego reficiam vos, ego enim sum vita, veritas, & vita.* Cuius causa, Pater Beatissime, ext eris huius Americæ nuntiavi Pastoribus, cum muliere, quæ convocavit amicas in Evangelio, exclamans: *Congratulamini mihi, quia inveni drachmam, quam perdideram.* Ut omnibus pateat quanta brevitæ, & humanitate Apostolica Sedes, & tua Pastoralis vigilantia, & summa sollicitudo, & sapientia, dubitantibus respondeat, errantes dirigat, & mærentes consoletur.

3 Sed heu! Pater Beatissime, nunquam in hac mortali conditione, & miseria, hilaritas sine mæsticia, nunquam sine novo discrimine tranquillitas, docente Divino Spiritu *extrema gaudij luctum occupare.* Ea est enim humanæ mentis, & naturæ fragilitas, ut semper magis, ac magis medicina indigeat, & non dum vulneribus primis oleo charitatis, sapientiæque tuæ subsanatis, iam secunda succedant.

4 Sacerdotes, Beatissime Pater, ad te missi, & ad Sacra Apostolorum limina visitanda, me ab assertis Conservatoribus Regularibus, & Religiosis Jesuitis, prætextu suorum privilegiorum assignatis (non aliam ob causam, quam quod in animarum salutem, & propugnationem Ecclesiasticæ Iurisdictionis, & Decretorum Sancti Concilij Tridentini incumbere, ut Congregationi Sacræ super hoc negotio a Tua Sanctitate assignatæ patuit) de facto excommunicatum, & alijs innumeris iniurijs impetitum fuisse... retulerunt, & ad alia scandala devenisse nunciarunt.

5 Verum post eorum discessum Religiosi Jesuitæ maiores turbas contra me, & dignitatem meam excitaverunt, acriores seditiones commoverunt, & iniurijs atrocioribus dehonestarunt, & Clerum meum, ac gregem crudelissimè vexantes (liceat mihi ita enarrare, cum ita eis fecisse libuerit) in maiores angustias redegerunt.

6 Cæco enim quali furore perciti, Pater Beatissime, Religiosi isti, quos in Domino semper amavi, ut amicos, & nunc ardentius ut inimicos diligo, videntes meos subditos, Conservatorum suorum invalidis excommunicationibus non assentiri; sed suo amabili Pastori, vocem eius in suis edictis agnoscentes, inhærere: se existimantes contemptos, in maximam iracundiam exarserunt, & nisi eorum libidini & arbitrio meam dignitatem, & Baculum Pastoralem submitterem, de incarcerando Episcopo cogitarunt.

7 Cum autem hoc, non ea, qua desiderabant facilitate consequi posse viderent, quia honor ipse facinoris ad defensionem sui proprii Pastoris populos excitabat; non tantum alios Regulares, tanquam pro communi eorum causa contra me vocarunt; sed, quod gravius est, profanum, & sæcularem gladium (Comitis scilicet de Salvatierra Vice Regis, qui mihi totius Regni Visitatori Generali in protectionem miserabilium Indorum incumbenti, quos sui Ministri maximè exagitabant, infensissimus erat) etiam ingenti pecunia emptum, temeritate maxima exemptum, digladiantes, dignitatem meam, personam, gregem, armis, incarcerationibus Ecclesiasticorum, & Sæcularium, & alijs quàm plurimis iniurijs vexarunt; etiam hominibus flagitiosissimis armatis, dieque destinato (is autem tuit festum Corporis Christi, eodem enim die conveniens erat, ut traderetur Episcopus, quo captus fuerat Episcoporum Episcopus) ut meam personam caperent, Christi Dignitate spoliarent, gregem diriperent. Interim iurisdictione Inquisitorum ad id per ipsos conductæ, prætextu, quod excommunicationes nullas conservatorum mei subditi parvi facerent, incarceratione Clericos, & Laicos, & atrociora, nisi conservatoribus obedirent, minitante.

8 Dum hæc omnia à Religiosis Jesuitis, & Conservatoribus, & Tribunalibus ad id convocatis geruntur; Ego quantum, adiuvante Domino, potui, pro grege, pro fide

21
fide, pro iurisdictione, pro Concilio, pro Apostolicis Constitutionibus, & Regulis, quamvis solus laborare non destiti, non tantum Regulares censuris severissimis terrendo, & sæculares eisdem fulminibus, & edictis, & epistolis, & voce, & sermone intra ordinem, & obedientiam continendo, sed etiam, cum parum hoc proficeret (contemnebant enim Jesuitæ censuras ecclesiasticas, & vinculis earum innodati, suspensi & irregulares publicè celebrabant, Sacramenta ministrabant, invito Episcopo, etiam in non suis Ecclesijs prædicabant populo, sæcularium confessiones audiebant) Vice-Regem, & Auditores Regios exhortatus sum, ut aliqua congruenti moderatione, & remedio, missis ad id aliquibus de meo Capitulo Commissarijs, differentiae istæ, & discordiæ sedaretur, salva tamen tuæ Sanctitatis irrefragabili decissione; & interim Respublica quæta, fidelium Ecclesia pacifica, & omnium suspensi animi sententiam Apostolicam expectarent.

9 Sed Religiosi Jesuitæ, Pater Sanctissime, gladio sæculari armati, & Archiepiscopo Mexicano Ioanne de Mannosca, non tantum fautore, sed auctore, duceque freti, & omnibus penè Regi i Tribunalibus varijs artibus in suam potestatem reductis, nullam compositionem, aut concordiam admittere volentes, Commissarijs Ecclesiasticis ignominiosè dimissis, imò expulsis, non pacem, non inducias, sed bellum cruentissimum indicentes: nisi me, meamque iurisdictionem, & Baculum Pastoralem arbitrio ipsorum, & suorum Conservatorum, quos ego tanquam Auctores huius miserabilis Schismatis paulò antè anathemate percusseram, submissem, cædes, carceres, exilia, proscriptiones, si aliter facerem, comminantur.

10 Ruptis ab eis honestæ concordie articulis, à me, ut tanta scandala vitarentur, propositis, acrius Religiosi Jesuitæ bellum cōtra meam dignitatem, gregemque repetunt, & instaurant; plures Clericos scilicet incarcerando, & hos honestiores, electum Episcopum de Honduras Vicarium meum Generalem, virum doctissimum, & honestissimum, manu sæculari dirissimè recludendo, & tandem meum Gregem crudelissimè omnibus modis vexando, & etiam ardentiori affectu meam incarcerationem, aut extra Provinciam relegationem diversis machinationibus disponendo.

11 Ad hos sacrilegos conatus, Pater Sanctissime, iterum excitati Populi Episcopum prope ante Vice Regem, & Gubernatorem amantissimum, iam tot petitem insidijs, iniurijsque exagitatam intuendo, ad sui Pastoris, & Ministri Regij propugnationem convolant, & mortem subire parati, & sua etiam vita Pastoris vitam descendere contendunt. Et ita diviso Regno, & in partes distracto, brachio sæculari, & Jesuitis, & Conservatoribus contra Episcopum, & Ecclesiasticam iurisdictionem, Populis autem, & Clero pro iurisdictione, & Episcopo contententibus, in summum periculum reducta Respublica est.

12 Has inter angustias fluctuabat mens mea, æstuabat animus, & consilium hærebatur, exposcens à Deo, etiam profusis lacrymis, ut viam mihi dignaretur aperire, qua salva fieret pax publica, iurdictio oppugnata, & vita petita. Deserere enim Ecclesiam, iurisdictionem, & Baculum Pastoralem Religiosis Jesuitis ignaviter tradere, vilissimum, armis autem & sanguine filiorum spiritualium causam defendere, durissimum, & dirissimum: nihil autem agere, sed Conservatorum iræ me, meaque committere nocentissimum, & imprudentissimum esse videbatur.

13 Quis enim, Pater Sanctissime, Baculum Pastoralem id est gladium Dei, sine crimine turpissimè tradet? Aut quis suas oves ardentissimè diligens, & pro quibus seipsum impenderet, & mortem etiam subiret, præ dolore conspiciere posset sociali bello inter se digladiantes, & se adinvicem occidentes? Pugnam cruentissimam, & tristissimam intuens pater utrorum amantissimus, in qua vinci infelicitas, vincere

crus

crudelitas erit? Aut quis tandem, vel propugnatione pacem, vel ignavia vitam perderet?

14 Ideo utrinque angustias, utrinque pericula contuens, tanquam si in auribus personarent voces illæ Salvatoris suos Apostolos, & Discipulos in simili casu docentis, fuga Ecclesiastica victoriam, non bello mortem, aut populorum iacturam præcedendam esse: dicebat enim *cum persecuti vos fuerint in una Civitate, fugite in aliam* statui honestissima fuga, non autem gladio crudeli, & filiorum sanguine defædato, vitam, & dignitatem meam propugnare.

15 Videbam enim adversariorum mentes in id maximè tendere, ut meam caperent Personam, aut in ipsa expugnatione perimerent, qua capta, aut perempta, & de Mitra captiva triumphum, & de grege spolia, & de causa victoriam reportarent: percusso enim Pastore quàm facillimè disperguntur & oves, posteaque falsis probationibus, & calumnijs, & criminationibus adversariorum, veritas Pastoris indefensa, & fama acquisita cum ipso corpore occiso conspectæ iacerent.

16 Considerabam itidem, Regulares Jesuitas, ardenti furore agitados, in hos actus adeo irregulares proflire, & in præceps dari, non ratione, sed affectu, de quo maior impetus eo brevior, conatus enim iræ citò cadunt, & si primi illudant, secundi corruunt, nam etsi iracundia ab infania, non nisi tempore distet, brevisque sit furor, tamen quamvis mala, quia furor, tolerabilis tamen, quia brevis, ideoque furorem istum persecutionis quàm citissimè transitum existimavi, more quidem fulminis, quod vno, eodemque momento venit, percussit, abscessit.

17 Fuga ergo Rempublicam salvam facere statuens, & meis pœnis adversariorum culpas, imò & iras, aut eludere, aut delinire constituens, ne populus innocens nostris omnium erroribus plecteretur, commendato prius grege æterno Pastori, relictis etiam tribus Vicarijs Generalibus, ut si fortè absentes, vel legitimè impediti fuissent, unus pro alio Ecclesiasticam iurisdictionem defenderet, scripta etiam Epistola Capitulo, in qua causas meæ ad tempus discessionis narravi, & ad defensionem Ecclesiasticæ iurisdictionis excitavi, duobus famulis tantum, Secretario scilicet, & eo, qui mihi erat à Confessionibus, comitantibus, ceteros familiares per diversas vias mittens, ut confusione ipsa inimici me distracti, ubi ego delitescerem, ignorarent, in montibus quæsi refugium, & inter serpentes, scorpionesque, & animalia, quorum hæc Regio feracissima est, securitatem, & societatem, quam in hac Religiosorum implacabili Societate invenire non potui.

18 Vbi postquam per viginti dies non sine magno vitæ periculo, & alimentorum penuria (aliquando enim solo pane tribulationis, & aqua lacrymarum pascebamur) tandem in parvo quodam tuguriolo per quatuor menses delitui, exquisitissimis interrim modis à Religiosis Jesuitis quæsitus, & pecunia maxima expensa, ut inventus, aut Baculum Pastoralem traderem, aut me vita exuerent, & occiderent.

19 Hoc modo hisque periculis, & angustijs salva Respublica fuit, & si non pax spiritualis, saltè temporalis, & publica reddita est Regno. Nam spiritualis tranquillitas, Pater Beatissime, ubi cum Jesuitis res agitur, solum à Jesu Christifilio, & à tua Sanctitate eius Vicario, reddi, stabiliri que potest: adeò enim terribilis est, si non reformetur, eorum in Ecclesia universali potentia, adeò amplissimæ facultates, honores, divitiæ, ut omnibus dignitatibus, legibus, Concilijs, & Apostolicis Constitutionibus potentiores existant, ita ut necesse Episcopis sit (saltè in his partibus) aut in carceratione mori, & pro causa cadere, & succumbere, aut suis nutibus obsecundare, aut ad minus summo discrimine, periculis, expensis, incommoditatibus, falsisque eorum criminationibus illaqueatis dubium exitum de sanctissima, & iustissima causa expectare.

20 Cum ergo viri Jesuitæ frustra Episcopum carceri quæsiuissent, gregem ipsius vexare, & miserabiliter persequi, & affligere statuerunt, ad hosque sequentes actus non sine maximo populorum scandalo processere.

21 Primò enim suos assertos, & conservatores Religiosos Dominicanos, è Mexico in Civitatem Angelorum, ubi mea Cathedralis Sedes præminet, maxima Fratrum suorum, & Jesuitarum comitante manu, incredibili pompa plurimis curribus ad eorum adventum congregatis adducunt, ignorantem etiam plebem Religiosis Jesuitis monentibus, & per complita, & plateas equitando ciamantibus, ut genua flecterent duobus iis Fratribus Dominicanis assertis Conservatoribus (à me paulò antè excommunicationis fulmine, & anathemate, ut prædixi, percussis) ipsos asserentibus esse Papas, & Pontifices Summos, & ut plus hæc suaderent postquam ipsos cum cruce processionaliter extra claustra Fratres sui Ordinis suscipiunt, non tam suadent, quàm iubent Jesuitæ, qui eos conduxerant, erigere Tribunal, creare Fiscales, & Apparitores, ac Notarios nominare.

22 Deinde per plateas galeris lericis, & violaceo colore exornatis incredibili festu circumducunt, & etiam prope Episcopale Palatium, ut maiori contemptu de Dignitate Episcopali triumpharent, maxima comminante Regularium caterva, cum suis Apparitoribus, & Ministris, curribus plurimis vestiti circumambulabant, & tandem omnia, quæ Sanctum Concilium Tridentinum etiam legitimis Conservatoribus prohibet, Conservatores isti intusi patrauerunt.

23 Deinde Tribunali erecto, & his omnibus summa iactantia gestis, omnes Ecclesiasticos, & miseros Sæculares varijs modis, & molestijs vexant, alios excommunicationibus, alios bonorum suorum distractionibus, alios sæculari manu exilio, vinculis, & iniurijs, alios alijs artibus diversimodè persequuntur.

24 Doctorem enim D. Manuelem Bravo de Sobremonte Cathedralis Ecclesiæ Thesaurarium, Doctorem D. Ludovicum de Gongora antiquiorem Canonicum, Doctorem D. Nicolaum de Asperilla Portionarium, Sacerdotes honestos, & doctos, per manum profanam ab Ecclesia, & Diocesi relegant, Archidiaconum Ecclesiæ Cathedralis Doctorem D. Ildefonsum de Cuevas, & Ayalos, Licentiarum D. Petrum de Angulo, Doctorem D. Andream de Luci, Baccalaureum Franciscum de Requena, Capitulares, & Sacerdotes, item Viros eruditos, & cordatos fuga salutem petere cogunt, alios etiam Sacerdotes, & sæculares partim in carcerant, partim relegant, partim in angulis latere compellunt, & populum omnem suis deferre fidem invalidis censuris, & edictis, minis, suppliciisque intentant.

25 His actis, ad causa sententiam iis Fratres Conservatores in hac causa procedunt declarantes, & publico edicto pronunciantes, Episcopum, & suum Provisorem Vicarium Generalem iniurijs afficisse Religiosos Jesuitas in exposcendo ab eis licentias prædicandi, & audiendi sæcularium confessiones, & in prohibendo ut vique quo eas exhiberent à confessionibus abstinere, quamvis mihi certissimè constaret eos neque meas, neque meorum Antecessorum habere licentias.

26 Sententia ita lata, & in publicis Ecclesiarum suggestis publicata, ad alia atrociora procedunt, minis, præmijs, & alijs artibus suadendo Capitularibus, imò & alios quos copellendo, ut Sedem vacantem publicarent, brachio sæculari ad implorato, & hoc præsentibus, imò & intra Diocesim existentibus Episcopo proprio, Provisore, Vicario Generali non tantum vno, sed tribus, & his non obstantibus declarat Capitulum populo Sedem vacantem esse.

27 Iam hoc consequuti Jesuitæ, qui hæc omnia machinati fuerant, iurisdictionem Ecclesiasticam invadunt, usurpant, dilacerant, adulterium spirituale committunt.

runt, nefarium altare contra legitimum altare erigunt, alios Ecclesiasticos Officiales, Proviforem, Vicarium Generalem, etiam Vicarium Monialium nominant, & ab Epifcopo nominatos amoveant, & huic Capitulo Sede vacante Jefuitico prædicti Jefuitæ licentias quasdam confitendi, & prædicandi ab alienis Epifcopis obtentas (ex quibus quatuor tantum erant meorum Antecessorum) & certa privilegia, quæ ad terras Infidelium (quales hæc non funt) & hæc temporalia, & fufpenfa, & finita dicto Capitulo exhibent; & tandem documenta hæc talia, qualis quæ noluerunt legitimo Epifcopo, & fuo Vicario Generali exhibere, Capitulo per eos compaeto, & coadunato nulliter, imò & facrilègè, Dioecëfim vivente Epifcopo gubernante, exhibuerunt.

28 Hisce privilegijs, & aliarum Dioecëfium Epifcoporum licentijs, viſis à Capitulo Pſeudo ſede vacante, edictum ab eo conficitur, ſecretò tamen ab ipſis Jefuitis compoſitum, & per omnia Eccleſiarum Suggeſta divulgatum, in quo omnibus fidelibus intimatur, Jefuitas Religioſos non egerè licentijs Epifcoporum propriæ Dioecëſis ad confeſſiones ſæcularium audiendas, propter ſua privilegia, & ſi egerent, eos habere, & Capitulo exhibitas eſſe, & ſi non haberent, & ſufficientes non eſſent, eas Capitulum generaliter etiam ſine examine concedere libentiſſimè, declarando eſſe adeò doctos Religioſos Jefuitas, vt nunquam fuiſſet credendum, eos ſine legitimo titulo confeſſiones ſæcularium audiviſſe. Alia etiam in hoc edicto ſubiſferendo iurisdictioni Epifcopali, & auctoritati Eccleſiæ, & Tridentini Concilij, & animarum ſaluti nocentiſſima.

29 Deinde cenſuras Eccleſiaſticas à Vicario Generali Epifcopi contra Conſervatores, & Jefuitas, qui confeſſiones ſæcularium ſine licentia proprii Paſtoris audiebant, latas delent, auferunt, publicè dilacerant; eas autem, quæ contra Epifcopum, propriumque eius Vicarium Generalem nulliter, & indebitè, vt à tua Sanctitate declaratum eſt, latè fuerant, ab intruſis Conſervatoribus, parietibus fixas relinquunt, videntibus, & gementibus non tantum omnibus Eccleſiaſticæ diſciplinæ amatoribus, ſed populis etiam clamantibus, & reclamantibus, qui tot iniurias Epifcopo ſuo amantiſſimo inferri contempnebant.

30 Deinde Capitulum hoc Pſeudo ſede vacante contra Epifcopum erectum, & à Jefuitis, tanquam ſi eſſent ipſi de Corpore Capituli directum, omnia edicta, quæ circa mores, Eccleſiaſticorum, & Sæcularium reformationem fuerant ſtabilita, in Epifcopi odium abrogant.

31 In Eccleſijs, à quibus ego profanos cibos, & comefſationes prohibueram, iterum ipſi edere, & ſic eas polluere permittunt: Clericos, Regularesque, quos ego, ab audiendis Sæcularium confeſſionibus arcueram, ipſi approbant: honeſtos Sacerdotes, modeſtos, ſpirituales, quos ego præmio affeceram, ipſi ſupplicio afficiunt: Seminariftas, Collegiorumque meorum cultores, quos ego tanquam Dei Eccleſiæ maximè neceſſarios paterno educabam, & inſtruebam affectu, ipſi moleſtant, & etiam de ipſis extinguentis conferunt.

32 Clauſtralibus Virginibus, quæ meis monitis, edictis, & exhortationibus intra ſuæ profeſſionis ſepta libentiſſimè continebantur, non tantum permiſſione, quod nefarium eſt, ſed publicis exhortationibus, quod nefandiſſimum, vt ad ſuſpectas colloquutiones Sæcularium, & Regularium, & Clericorum iterum redeant, ſuadent, & tandem licentias innumerabiles Religioſis adoleſcentibus ad audiendas mulierum confeſſiones concedunt, & vt de alieno Theſauro, & de mea Eccleſiaſtica iurisdictione profuſiſſimè prodigunt, & impendunt.

33 Hæc omnia me, P. B. non latebant, imò ex tuguriolo meo, in quo proſtratus

coram Christo Crucifixo Domino iacebam, & pro populo, gregeque miserabiliter afflicto profusis lachrymis efflagitabam, tanquam à specula oves crudelissimè diripi, sponsam meam amantissimam Ecclesiam dilacerari, & impijssimè vexari conspiciebat, fractum Pastoralem Baculum, Mitram conculcatam oculis dolentissimis intuens, suspiria, gemitus, lamentationes mearum ovium irreparabiliter non minoribus gemitibus, & suspirijs exaudiens, etiam sine armis, etiam sine viribus, etiam prostratus, etiam solus, divino tantum auxilio fretus, meum gregem curare non destitit.

34 Illic enim tanquam ex carcere, si non eodem spiritu, saltem primitivorum Præsulum exemplo, litteris, nuncijs, manuscriptis Pastoralibus Epistolis, invare, suadere, consulere, consolari studui, ut in fide, & charitate permanentes, fortitudine ærumnas, constantia tribulationes, patientia persecutiones superarent, & à confessionibus, & prædicationibus eorum, qui Dioecesani Prælati licentias non habebant, abstinerent, & fugerent: quod pietate divina, non meæ humilitatis, & fragilitatis viribus maxima ex parte obtinui, ita ut paucissimi fuerint in hisce innumerabilis multitudinis populis, qui etiam tot incarcerationibus, & relegationibus comminati, Religiosis Jesuitis, & assertis Conservatoribus fidem detulerint, & adhæserint.

35 Sed Religiosi isti, aliàs admodum docti, & perfecti, potentia potentiam descendentes, & ex abyssu ad abyssum præcipiti cursu prolapsi, tanto plus ira excandescentes, quanto populos à suo Pastore divellere non posse, imò ipsis Jesuitis offensissimos esse conspiciebant. Iudices Sæculares, expensa maxima pecuniarum quantitate, conducunt, qui sub prætextu seditionis (antiquum enim est, P. B. Ecclesiarum prælatos, qui in animarum salutem incumbunt, & Ecclesiasticam iurisdictionem propugnant, seditiosos vocare, & commovisse turbas eis imputare, incipientes à Galiliæ usque ad Hierusalem, & alijs eiusdem farinae calumnijs exemplo Salvatoris impetere) criminalissimum processum contra me scribunt, testes violentissimè cogunt, alios pecunia corrumpunt, alios alijs artibus compellunt, alios attrahunt, & alliciunt, ut deponant, & etiam iureiurando affirmant, me contra Reipublicæ salutem, quæ mihi charior vita semper extitit, machinatè esse, & vno, eodèque tempore à septem Iudicibus (tanta est, P. B. Jesuitarum potentia) in mea ipsa Dioecesi, imò & Episcopali Civitate simul cum grege amantissimo Syndicatus sui, à tribus, scilicet, Sæcularibus, à Vicerege missis, à duobus Regularibus, videlicet, Conservatoribus, & ab alijs duobus Ecclesiasticis Sacerdotibus, & ab ipsa Societate expulsis, Inquisitionis Commissarijs, & his septem Iudicibus, S. P. talibus moribus defædatis, quos modestia tacet, & zelus dolet.

36 Sed Deo infinitas gratias ago, qui ut superbis resistit, humiles, & propter suam causam persecutionem patientes protegit, & defendit; tot enim Iudicibus, tot testibus inter se convenientibus, & conspirantibus, imò & ipsas depositiones, & acta propalantibus inter se ad eundem finem dirigentibus, dignitate aliquid mea indignum Episcopali etiam nulliter, & violenter probare minimè potuerunt; sed declarationes vagas vilium hominum coacervarunt in quibus generaliter afferebatur, me maximam seditionem excitasse, & terribilibus iniurijs Jesuitas affecisse, quod videlicet confessiones audire sine licentia Episcopi prohibuisssem, & ad ordinem Concilij Tridentini, & Gregorij XV. Constitutionis decreta ipsos per legitimos trames redegissem.

17 Eluam ergo processalis formæ persecutione P. B. quia Jesuitæ nihil probabant, neque his facinoribus obtinebant, imò populi magis, ac magis ab eis aversi, ipsique infensi pro Pastore suo, certabant, & eius consilij, & exhortationibus inhærebant iam

iam ruptis verecundiæ, & Religiosæ modestiæ vinculis, ad aliam atrociorē formam, me, meamque famam, dignitatem, personam persequendi processere.

38 Convocatis enim Scholasticis suis (quos alia certè doctrina imbuere debuissent) prætextu Solemnitatis Sancti Patris Ignatii sui Fundatoris (cuius animam sanctissimam maximè hæc omnia abhorrere, & abominari compertissimum est) Choreas scelestissimas (*Mascaras Hispani vocant*) constituerunt, in quibus in contemptum meæ Personæ, dignitatisque, & omnium Sacerdotum, qui inter ceteros vita arctiori, & honestiori fulgebant, & inter hos Procuratorem meum Silverium de Pineda, qui tunc Romæ, aderat, & tua Sanctissima præsentia fruebatur, horribilibus larvis, & gesticationibus, & nefarijs alijs modis Episcopum, Sacerdotes, sanctas, & venerabiles Moniales; Dignitatem Episcopalem, imò, & Catholicam Religionem infamarunt, irriserunt, illuserunt.

39 Larvati enim & has personas sacras infami habitu tanquam in statuis per Civitatem totam, medio diei tempore circumgestantes, Orationem Sanctissimam, & devotissimam Dominicam, simulque Angelicam, alijs profanis verbis immixtis turpissimè decantantes, has infandas Choreas per Civitatem prædictam Jesuitici Scholares circumducentes, & à suis proprijs domibus educentes in solo christiano, & catholicissimo gentilitia, & hæretica, & alia facinora contra Dei Ecclesiam, suosque Episcopos, & Sacerdotes audimè perpetrarunt.

40 Aliqui enim eorum, B. P. infames cantilenas supradictæ orationi Dominicæ immiscentes, pro *libera nos à malo* quod in fine dicitur, decantabant, *sed libera nos à Palafox*, nempe quia ego à malo (quod est intra limites suæ professionis non contineri) Jesuitas liberare, & in ordinem redigere conatus sum. Eodem penè modo Salutationem Angelicam corrumpentes, maledictis in eundem finem tendentibus deturpabant.

41 Quidam de ipsis, impuris bovis armis signando seipsum (quod Ethnicos contra Christianos fecisse non traditur) cunctis videntibus clamando: Hæc sunt arma perfecti, & veri Christiani: cornua tauri pro Cruce Sanctissima demonstrando.

42 Alius autem in altera manu dulcissimi Pueri Iesu imaginem, in alia impudicissimum instrumentum portabat, pijsimi nominis, & infantix Iesu devotioni illudendo.

43 Alius equi cauda pendentem Baculum Pastoralem portabat, & in ipsis stapedis depicta Mitra Episcopali equitabat, ut conculcatam pedibus exprobarer.

44 Deinde insolentissima carmina, & incredibiliter sacrilega, & satyrica contra Clerum, & Episcopum in Populo spargebant, gloriantes se ipsos Jesuitas Episcopum vicisse, & de eo triumphasse, ipsi quidem victi, superati, & triumphati à sua ipsamet impotentissima potentia: plurima etiam Epigrammata Hispano sermone spectatibus tradiderunt, famæ Pastoris, & Cleri existimationi detrahentia, & inter alia sequens, quod quia maximè explicat quanto errore teneantur Religiosi Jesuitæ, qui repagula suarum Constitutionum rumpentes, intra sua septa contineri non valent hic inferi, B. P. non impertinens iudicavi.

Oy con gallardo denueda

Se opone la Compañia

A la formal heregia.

45 Hucusque P. B. potuit spiritualis ista obsecratio mentis procedere: cum enim ego defenderim S. Concilium Tridentinum, Constitutiones Apostolicas, Decreta Pontificia, salutem animarum, hæc omnia, quia eos ligant, & arctant, hæretica esse populis Iesuitæ suadent, & suggerunt, Expugnare autem Constitutionis Apostoli-

cas, Decreta oecumenici Concilij Tridentini contēnere, Pontificias Decisiones evertere, Dioecesim invadere, Episcopum à sua Sede manu sæculari detrudere, non solū iniuris, sed etiam armis impetere, irridendoque, & illudendo non tantum Episcopum, sed etiam Clerum, & Religionem Christianam maledictis infamare: hoc catholicum, sanctum, iuridicum esse docent.

46 Conservatores interim non alijs artibus, aut decentiori forma Pontificiam Dignitatem, qua se iactabant exornatos, deturpabant: cum enim honestis moribus, cordatis verbis, incessu in omnibus Religioso eam aliquo modo representare deberent, comœdijs, & publicis comessationibus, alearum ludis, mulierum impudicarum Choreis, & Musicis interessendo, & alijs luxuriæ inhonestis oblectamentis, qui se in edictis Apostolica personam representare, & Apostolica Dignitate fulgere iactabant, non Sanctissimorum Pontificum virtutes, vitæque candorem imitantes, sed perditorum hominum vitijs personatam, & victam Pontificis Summi Dignitatem, & imaginem defælarunt, hanc etiam non contemnendam notam, & iniuriam Sedi Apostolicæ subinferentes, ita ut de ea talia possint existimari; Dignitas enim Sacra & Apostolica non solū nverè, sed etiam fictè, aut invalidè, aut nulliter representata, cum decore, & auctoritate, & virtutibus oculis fidelium præcipuè neophytorum, in his partibus temerissimis proponenda est.

47 Transactis iam ferè quatuor mensibus, quibus hæc omnia Jesuitæ Religiosi non admodum religiosè supra dorsum meum fabricaverè: ecce in Portu Classis Regia ab Hispania adventaverat, & in ea mandata, quibus continebatur, ut Comes de Salvatierra Prorex (qui Religiosos Jesuitas cæco nutu fovebat, ab eisque Regni Gubernator etiam in propria Jesuitarum causa gubernabatur) in Americam Meridionalem transiret, Episcopo Lucatanensi à Rege Catholico assignato successore, & hoc interim dum mittitur iudex, qui de primis ad Tuam Sanctitatem delatis facinoribus contra meam dignitatem cognosceret: hæc enim posteriora nondum Regi, & suo Regali Indiarum Consilio propter temporis angustias, innotuerant.

48 Hoc nuntio allato, aliquomodo persecutionis huius rabies temperata est, & cum iam intra Regnum Episcopus Lucatanensis existeret: quavis certis de causis ei à Comite Pro Rege Regni gubernacula minimè traderentur, mihi tamen iam tempus adesse in meam amantissima Ecclesiam iterum redeundi, & quos filios absens epistolis secretis consolabar, præiens exhilarandos existimavi.

49 Quod cum statuissem, scribens prius Pro Regi, & Auditoribus Regijs, qui duabus diatris à mea Dioecesi distant, & populum in me ingenti lætitia affectum spectare cognoscens, & non ignorans adversariorum meorum dilaciones, & artes, quibus etiam sancta, & perfecta sinistrè admodum interpretantur, ne lætitiā istam, & hilaritatem populi honestissimam, tanquam seditionem incusarent, & in scandalum publicum verterent, in medio noctis silentio Episcopale meum Palatium intravi. Quod sentientes populi, qui suum conspicerè Pastorem tot la chrymis quæsitum, & expectatum ardentissimè desiderabant, ad me summo mane convolant, fractis etiam portarum repagulis, Episcopum suum amplexantur, lacrymis profusis proclamant, salutant, plaudunt, exosculantur, & per quatuor dies continuos copiam mei faciens, plusquam sex milia hominum, mulierum, infantium, qui ad me, Palatiumque meum concurrere, consolatus sum.

50 Patres verò Jesuitæ qui tam præcipiti cursu ad me adventare populum maximo animi dolore conspiciunt, videntes nihil proficere, quia totus mundus vadit post eum, iterum, atque iterum alijs, & atrocioribus criminationibus in me, meamque Dignitatem insurgunt.

51 Iterum enim Vice-Regem Comitem ad eunt, suadent, clamant, incendunt, affirmantes hunc concursum populorum seditionem esse, Regnum omne mihi pacis publicae inimico adhaerere, meo adventu exultare, & quid superest nisi solum Regnum? Ideoque Cathedralem meam Sedem, iurisdictionemque Ecclesiasticam, quam me praesumpti Conservatores expoliaverunt, mihi tradere, & restituere, Regi, Regnoque nocentissimum esse futurum.

52 Hisce artibus, & calumnijs Epistolas à Comite Vice-Rege obtinent, quibus intimatur Capitulo Pseudo Sede vacante à Jesuitis machinato, ut proprio Pastori iurisdictionem usurpatam minimè concederent, nec restituerent. Quo non obstante, maior, & sanior Capitularium pars, quae iam ab exilio redierat, obedientiam mihi debitam praebuit, alia minori, quae Jesuitis inhærebat, proprio Episcopo resistente.

53 Iterum ergo, P.B. angustia, iterum schisma, iterum aquae tribulationum intraverunt usque ad animam meam; populus enim pro Episcopo, Prorex Comes pro Jesuitis stabat; cum ergo viri isti Religiosi semper instarent, ne me Dioecsim meam gubernare Prorex permetteret, nisi prae recta manu de nihil innovando in causa Jesuitarum; considerans ego, & mecum perpendens, imò viros doctos, & cordatos consulens, aliquando necessarium esse membrum putridum pro toto corpore offerre, & aliqua etiam allas non tolerabilia permitti, & tolerare debere, ut non scandalicemus, sicut Dominus Petro, cum tributum ab eo posceretur, dixit; disciplinam etiam Ecclesiasticam dissipatam intuens, Monialium Conventus, quos ego reformatos reliqueram, relaxatos, Clerum, quem ego tranquillissimum, & virtutibus admodum praeditum, iam censuram, & iurisdictionem Ecclesiasticam laxata, non eo, quod decebat ordine, & honore florere; & tandem tali schismate gubernatam Dioecsim, ut neque legitime Sacramenta ministrarentur, neque sententiae ecclesiasticae rite ferrentur, neque quidquam per suos tramites directum esse videretur; tandem pro publica pace (certis factis prius iuridicè protestationibus super praemissa, & à Conservatoribus perpetrata) quousque à Tua Sanctitate materia haec dirimeretur, de non innovando promisi.

54 Quo facto intra paucos menses iterum alia navis ab Hispania pervenit, in qua Litterae Regiae sunt delatae super hac causa, quibus expressè Comiti Vice-Regi iubebatur, ut officium deponeret, & Provincia excederet; Episcopus Iucatanensis gubernaret, gravissima etiam increpatione supradicta Pro-Regi, quod Jesuitis contra ipsas etiam Leges Regias adeò impotenter, & sine delectu, & iudicio in causa iniustissima pro eorum arbitrio auxiliatus fuisset, mihi quoque Ministro Regio Consilij Indiarum Decano, & Episcopo, & paulò ante Pro-Regi, in salutem animarum incumbenti, tot, & tanta incommoda, tribulationesque intulisset. Eodem modo, & maiori severitate Rex Catholicissimus, & Clementissimus meus Conservatores praesumptos, & Provinciales Dominicanorum, & Jesuitarum, qui haec omnia fuerant machinati, increpavit, & nullitatem omnium, quae à Comite Prorege in favorem Jesuitarum facta sunt, declaravit, & hoc nondum ei patentibus posterioribus eorum facinoribus.

55 Sed Jesuitae, qui non pro fide, aut veritate, sed pro sua in populis existimatione decertabant, neque eis Decretis Regijs, schedulisque assenserunt, imò neque eas accepisse fateri voluerunt, sed contrarium divulgantes, toto eo tempore, quo Prorex Comes Regni gubernacula retinebat, haec omnia occultarunt, populis suadentes, fictis etiam epistolis evulgatis, se vicisse, superasse, triumphasse, & ita quos ipsi deceperunt, in suis erroribus conservabant.

56 Verum postquam Episcopus Iucatanensis Regni gubernationem suscepit, iam aliquo modo clarior veritas (aut aliquantulum à Jesuitis suppressa) fulgentior iustitia, efficaciora mandata Regis omnibus, extitere, & ego mea iurisdictione Ecclesiastica iam in aliqualem libertatem vindicata, fragmenta laceratae tunicae Petri iurisdictionem, disciplinamque relaxatam, fractum Pastoralem Baculum, Mitram conculcatam, sponsalem annulum à digito evulsum, non sine lachrymis, & ingenti dolore talia videns, conspiciensque, recuperavi, recollegi, consolidavi, erexi, & vulneratae dignitatis plagas, quomodo licuit, curavi.

57 Plurimos enim subditos meos tam Ecclesiasticos, quam Sæculares, qui constanter passi sunt, laudavi; imò & aliquos præmio affeci: qui autem animi potius fragilitate, quam malignitate deliquerant in ipsis quidem mihi omnibus fragilior parcendo, eos abolvì; alios verò, qui cupiditate vehementi, aut ambitione inordinata, aut Pastoris odio, aut in sæcularem potestatem adulatione, & propensione agitati contra Mitram conspiraverant, correctos, sed non sine ecclesiastica moderatione emendatos, dimisi.

58 Quosdam verò, qui pecunia Jesuitica corrupti contumacissimè suos errores defendebant, & nocentissima huius Ecclesiasticae seditionis, & schismatis capita, etiam se de hoc scelere gloriando, extitere, & neque ipsum vocati, imò rogati à proprio Pastore, ut in viam veritatis redirent, recognoscere voluerunt, sed ex domibus Jesuitarum, quò refugerant, plurima maledicta in me, & in meam dignitatem iaciebant (facto prius iuridicè per absentiam processu, & legitimè concluso) Canonicis Constitutionibus, & Sacris Apostolicis Decretis, & eorum decisione subnixus, per meum Provisorem, Episcopum electum de Honduras, eos poenis, censurisque subieci.

59 Deinde vote, epistolis, edictis, concionibus, quantum mea fragilitas valuit, pristinos status animabus restitui procuravi, & hoc quantum attinet ad subditos meos tam Ecclesiasticos, quam Sæculares.

60 Verum quoad Regulares exemptos, Conservatores, scilicet, & Jesuitas, & qui eis adhæserant, nihil profui; imò & post Tuæ Sanctitatis Breve 16. Maij anno isto 1648. expeditum, mihi per Doctorem Silverium de Pineda delatum, ipsis intimatum, post ipsas etiam Regales declarationes, quæ in Classi Regiæ per mensem Septembris in portum appulere, notificatas, semper, ut inferius dicam, in suo errore Jesuitæ versantur, & vinculis excommunicationis innodati, irregulares, & suspensi publicè celebrant.

61 His enim Pontificijs, Regalibusque Decretis respondent Religiosi Jesuitæ; Breve videlicet Sanctitatis tuæ super causa expeditum Romæ die 16. Maij anno 1648. viribus esse evacatum. Primò quòd ab Indiarum Consilio minimè approbatum sit, & hæc allegant, quamvis Decretis, Schedulisque Regijs contrarium statutum sit. Brevia enim, quæ cum citatione partium, & in contradictorio iudicio in Romana Curia obtinentur, patiferi Indiarum Consilio minimè iubentur; sed tantum ea, quæ ad Patronatum pertinent, ut siquid subreptitiè contra concessa à tua, Pontificumque Antecessorum tuorum benignitate beneficentissimè Catholicæ Hispaniæ Coronæ fuerit impetratum, Catholicissimi, & Pijssimi Regis, & Ecclesiæ Romanæ Primogeniti precibus exauditis, à tua benevolentia reformetur.

62 Ideoque à Religiosis Jesuitis, præsens interrogavi, & interpellavi, utrum verba illa, *Pasce oves meas*, à Domino in Tiberiadis littore Petro pronuntiata, à Senatu Regio fuerint approbata? An oratio Dominica? An Angelica Salutatio? An Fidei

dei articuli? An Apostolorum Symbolum? An ipsa Fides Catholica, & Romana talibus decretis in quocunque articulo indigeat?

63 Ego enim, qui per viginti annos Catholicissimo Domino meo in suis Regijs Consilijs inservivi, eius mentem religiosissimam callens, & miram in Sedem Apostolicam observantiam, imò usque ad sanguinis effusionem contra infideles, hæreticos, & schismaticos pro Petri Cathedra defendenda constantiam expertus, omnia ea, quæ ad Fidem pertinent, & quæ Religionem Catholicam augent, & quæ animos ad æterna dirigunt, & quæ Sacramenta statuunt, & quæ optimum administrandi ordinem introducunt, ac tuentur, & denique quæ mala vitant, aut bona iuvant, & à Rege pijsimo, & religiosissimo, & ab Indiarum Senatoribus doctissimis, ac integerrimis non tantum approbari, sed etiam voce, legibus, pecunijs, viribusque omnibus iuvare, & commendari compertissimum habeo.

64 Secundò contra idem Breve Tuae Sanctitatis affirmant Jesuitæ, sua privilegia concessa esse à Sede Apostolica propter merita, & in contractus transisse; & ideo pacta vocari potius, quam privilegia, cuius causa à Tua Beatitudine revocari non posse.

65 Tertiò, quod hic proximum est, quia clausulam habent, ut quamvis de verbo ad verbum derogentur, non possint revocari, & ideo neque à Tua Sanctitate, ut Paulus V. in suo privilegio statuit, quod incipit, *Quantum Religio*.

66 Quartò tandem, quia tuæ Sanctitatis Apostolicæ Litteræ super hac causa expeditæ, & Sanctissimorum Pontificum Gregorij XV. & Urbani VIII. Constitutiones, de quibus in eis mentio fit, non sunt ab Ecclesia admittæ; neque consuetudini traditæ, & leges, quæ non admittuntur, pro legibus non computari. Et hæc Jesuitæ contra tuas litteras, S.P. proferunt, & totis viribus defenduntur.

67 Verum iste quidem Constitutionum Apostolicarum, & Privilegiorum interpretandi Jesuitarum modus non tantum negotio ipsi ingratus, & molestus est; sed etiam doctrinæ Fidei, & Apostolicæ Sedis auctoritati, & dignitati molestissimus, & nocentissimus. Nam hac interpretatione auctoritas, & potestas Pontificum infringitur, Ecclesiæ gubernatio turbatur, & omne sacræ iurisdictionis robur, & dignitas debilitatur, & quod nefarium est, omnes penè à Sede Apostolica Constitutiones, quæ quotidie magno Reipublicæ Christianæ commodo statuuntur, & divulgantur, ad inanem, & quamdam vanam, & umbratilem legum formam reducuntur.

68 Pontificia siquidem potestas non tantum coarctatur, sed minuitur, si Urbanus VIII. minor sit auctoritas ad revocandum, quod ipsi videbitur universalis Ecclesiæ commodo, & Religionis augmento utile revocari, ea potestate, quæ Paulo V. fuit ad statuendum.

69 Nam si Pontificibus posterioribus non licet reformare, quæ ab Antecessoribus sanctissimè constituta tractu temporis propter varias humanarum rerum vicissitudines, & causas reformatione, vel mutatione indigeant, & quæ ipsi, si viverent, reformarent; posterior quidem Pontifex erit minor dignitate, auctoritate, & potestate anteriori; & orbata videbitur Ecclesia circa ea, quæ remedijs indigent, Capite universali, & Iudice controversiarum supremo. Et non tam Pontifices Summi, Fidei directores, & iudices, quam Antecessorum legum, Constitutionumque vocabuntur exequutores: quod asserere nefandissimum est.

70 Leges enim condere, revocare, edere, temperare, & ad suam observantiam populos, & Ecclesiasticos ordines compellere, cuicumque Vicario Christi Domini Romano Pontifici æqualiter competit, sine limitatione aliqua (salva solum naturali lege, & divina) quod nemo Catholicus hucusque negavit; & præcipue hoc esse

tertissimum inconueniens constat, cum omnium ferè sive Catholice, sive priorum locorum, sive Regularium privilegia clausulis eisdem Jesuitarum privilegiorum fulciantur, & propter propria merita concedantur, & ita in nullo eorum Pontifices quid immutare posse dicendum esset.

71 Quod quidem absurdissimum est: nam semper in omnibus Apostolicis mandatis, Constitutionibus, & privilegijs clausula hæc tacita, secreta, & nunquam moritura viget, quæ omnibus alijs fortius influere neminem etiam modicè eruditum latet; videlicet, salva semper in omnibus Supremæ Apostolicæ Sedis auctoritate, quæ in statuendis, erigendis, derogandis privilegijs, & Constitutionibus præminet.

72 In ultimo autem Jesuitarum fundamento, asserere acceptas non esse ab Ecclesia, id est ab eis (ita ego intelligo) eas Apostolicas Constitutiones, nempe quia ipsorum adversantur privilegijs (si enim non adversarentur, absque dubio acceptarentur ab eis), audaciorum esse istam interpretandi methodum, quam à tua Apostolica auctoritate tolerari possit, INNOCENTI SANTISSIME, existimo.

73 Quamvis enim verum sit, leges vniuersales aliquorum populorum assensu, vt obligent, indigere, præcipue quando Superiorum præcepta non vrgent, *NE QVE EORVM SECVNDIS IVSSIONIBVS REPVGNANT*, vel delicta corriguntur subditorum; tamen hac iuris regula omnes, & singulas, & eas, quæ in contradictorio iudicio latae sunt, Apostolicas Constitutiones, vel quæ circa administrationem Sacramentorum afferunt iurisdictionem, vel auferunt, interpretari, & à subditorum voluntate, aut ab eorum arbitrio Ecclesiasticarum legum firmitatem pendere, etsi nolint eas acceptare, minimè obligare, asserere; Ecclesiæ vniuersali perniciosissimum esse, quis non videt?

74 Si enim à voluntate pendet subditorum, constitutionum robur, & validitas; vana est, nulla quidem Superiorum potestas; & si Jesuitæ nobis necessarij sunt, vt sua privilegia ab Apostolica Sede concessa, vel declarentur, vel moderentur, vel revocentur, & sine eis Apostolica Auctoritas non tenent; certe nunquam, B. P. quietem habebimus, sed in his dissensionum fluctibus iactabimur.

75 Ideo hæc Jesuitarum opinio, B. P. istaque inspiratio, vel illuminatio, & interpretandi Apostolicas Constitutiones methodus, quia Apostolica quidem non est, Apostolica indiget virga censoria: nihil enim Apostolicæ Sedis observantia, obedientia, & reverentia sapit; & hoc cum pluries dixerint mihi Jesuitæ in conferentijs super hac causa mecum habitis, pluries etiam, vt debui, facie ad faciem restituti, ipsi tamen in eadē sententia, opinionibusque versantur; & quamvis scriptis, & typis edere non audent, tamen eis Jesuitæ opinionibus vivunt, & sua privilegia iam emortua, etiam in ipsis funeribus rediviva esse contendunt, & ijs iam finitis, & revocatis cum maxima animarum perniciē, in foro interiori vtuntur.

76 Ergo Patres Jesuitæ, iam reiectis Sanctitatis tuæ decretis, non reverentius Regias declarationes susceperunt: nam cum in eis Religiosissimus Rex, suusque amplissimus Senatus idem, quod TVA SANCTITAS nobis Episcopis, & Regularibus, Audientia Mexicanæ declarasset: scilicet Conservatores in hoc casu creari non debere; neque prætextu iniuriarum Episcopum, eiusque Provisorem, Cleros, & populos molestari potuisse; neque Audientia Regali recusata à Jesuitis Religiosis, Proregi adeo impotenter, & cæco nutu eis auxiliari licuisset; intimatis schedulis, responderunt Jesuitæ, nihil hoc Regale Decretum causæ suæ obesse, laici enim cum sint, tam Senatus, quam Catholicus Rex, de causis spiritualibus cognoscere non potuisse.

77 Itaque quando Prorex Comes de Salvatierra pro ipsis declaravit in spiritualibus Conservatores Jesuiticos legitimè procedere, & validè Ecclesiasticam iurisdictionem.

ditionem invadere, & opprimere, & Jesuitas ad exhibendas licentias confitendi, & prædicandi non teneri, & iniurijs à Provitore affectos, quia ab audiendis confessionibus abstinere eos iusserat: Tunc, licet laico Iudici, Proregi, tanquam si esset Pontifex, vel tanquam Legatus Apostolicæ Sedis de spiritualibus iudicare, & Episcopos incarcerare, & Sacerdotes relegare, & alia, quæ supradicta sunt, perpetrare: Quando autem Rex Senatusque eius ab ipsis Religiosis invocatus contrarium declarat, & perperam fecisse Ministros Sæculares in auxiliando Conservatoribus pronuntiat: laicus est Senatus, laicus est Rex, controversia est spiritualis.

78 Cum certissimum sit, PATER BEATISSIME, quod quamvis de spiritualibus non liceat laicis etiam Supremis Consilijs sæcularibus iudicare; imò si ipsi sibi deferant ius, potestatemque declarandi Ecclesiasticas, & spirituales controversias, tamquam Iudices earum legitimi, & supremi, nefandissimum sit; tamen declarare, & interpretari Apostolicas Constitutiones, id est, iubere, imperare suis Ministris, & Audientijs Regalibus, ut Constitutiones Apostolicas protegant, & defendant, auxilientur, & coadiuvent, & secundum ipsas iudicent, & contra Ecclesiastica Decreta Regulares agere non permittant, & Episcopos adiuvent; non tantum Ecclesiæ non nocens, imò Ecclesiæ vtilissimum, & necessarium esse, nemo est qui ignoret; quis enim negabit brachio sinistro sæculari spirituale dexterum adiuvandam esse, & utroque connexo, & in vnum tendente Dei ordinationem, id est, Ecclesiasticam iurisdictionem Pontificiam, & Episcopalem protegendam esse?

79 Soluti ergo iam in suo ipso iudicio à Pontificia iurisdictione, & Regia potestate Jesuitæ, & omni sive spirituali, sive temporali iurisdictione superiores, nescio quo sine libellum mihi porrigunt, in quo protestantur se neque per Pontificia Decreta, neque per Regia mandata, sed pro mea tantum ordinaria iurisdictione licentias confitendi, per duos pene annos à me expostulatas, ab ipsis denegatas exhibere vel le, & si istæ non essent sufficientes, à me expostulatos confitendi facultatem; semper tamè insistentes, etiam intimato Brevis TVÆ SANCTITATIS, quo contrarium cavetur, licere sibi confessiones sæcularium audire, sine licentia proprii Episcopi, in vim suorum privilegiorum.

80 Libellum porrectum accepi, non sine magna admiratione, Jesuitas iurisdictioni maiori, id est Pontificiæ, meam iurisdictionem, quæ illius rivulus quidam est, anteferre: & post tot pericula, controversias, difficultates, scandala, ad Tuam Sanctitatem recursus nunc tandem facere, quod prima die ab ipsis faciendum fuerat: & adhuc intimato Brevis SANCTITATIS VRÆ, non tuæ supremæ iurisdictioni, sed meæ submitti velle.

81 Verum cum mihi pateret, eos sine licentia prædicare, & confessiones sæcularium audire, enixè considerans, ut aliquo modo hoc Ecclesiasticum Schisma tolleretur; licentias accepi, & quas à meis Antecessoribus concessas inveni, quæ paucissimæ erant, approbavi, & Religiosis senioribus, & doctioribus facultatem audiendi confessiones sæcularium sine examine præbui; inveni autem, & mihi non cognitos, ut à Synodalibus examinarentur, remisi.

82 Hoc facto P. B. iterum aliam litem Religiosi Jesuitæ instaurant affirmantes gravissimum, & durissimum esse, Religiosos suos, quicumque sunt, sive iuvenes, sive senes hi fuerint, sive à me cogniti, sive non cogniti, sive docti, sive indocti, examini Synodali exponi; ideoque nolle ipsorum censuræ subijci: & in hoc hodie hæremus, imò & in isto inquieto discordiarum pelago fluctuamus.

83 Ita ergo iam proluxa admodum narratione Tuæ Sanctitati patebit, Pater Beatissime, impunita esse maxima Christianæ Reipublicæ scandala, tot facinorosa

contra Tuam Sanctitatem, Apostolicam Dignitatem, & Ecclesiasticam iurisdictionem, & contra Sacras Censuras, Leges, Decreta, & alia ab his Regularibus perpetrata confitendo, & prædicando per annum integrum, non solum invito, sed contradicente Episcopo, suspensi, & irregulares sacrum celebrando, Episcopos duos, Dicesanum scilicet, & eius Vicarium, nulliter, & indebitè excommunicando, Sacerdotes, & Capitulares, & Episcopum electum de Honduras carceri mandando, Angelopolitanum à propria Sede prædictis sceleribus detrudendo, & omnem Potestatem, etiam Pontificiam, in hoc casu negando, cæteraque, quæ supra scripta sunt, suaviori, quidem, & leniori stylo quam ipsa merentur.

84 Sed quò mea hæc Oratio tendit, Innocenti Sanctissime, Jesu Christi Filij Dei Vicari universalis, Pastor supreme, controversiarum Ecclesiæ Iudex integerrime, communis omnium dulcissime Pater? Num iustitiam contra Jesuitas exposcā? Absit, ut quod Annaniz, & Saphiræ, qui Pontificali spiritu Petri, & verbis tanquam gladio ancipiti percussi cecidere, Jesuitis exposcam; fratres sunt, Religiosi sunt, viri de Ecclesia benemeriti sunt; si plurimi eorum peccaverunt, non pauci eorum peccata plorabant, aliorumque gesta abhorrebant.

85 Num exposcam mihi aut de tribulatione laudem, aut de offensis satisfactionem, aut de criminationibus, calumniisque vindictam? Absit, B.P. ut temporalibus spiritualia compensari desiderem, & de eo, quod pro Domino Salvatore nostro Iesu Christo, eiusque amore, & pro animabus, quas redemit, & pro iurisdictione Ecclesiastica, quam proprio sanguine stabilivit, & pro meis etiam sceleribus libentissimè passus sum, aliquid humani commodi, aut honoris, aut laudis aucupari velim.

86 Utinam, B.P. pro tali causa Episcopali Rocheto proprio sanguine purpurato, contigisset occumbere; & non sudore, sed cruore causam iustissima eius defendissem, qui meam, totiusque generis humani defendit proprio cruore! Quis enim vulnera illata non libentissimè pro eo suscipiet, qui illius sanctissima vulnera videt, qui pro nobis in Cruce pependit? Et si vita necessariò amittenda est, pro qua gloriosiori causa impendenda, quàm pro salute commendatarum sibi animarum? Quàm pro Constitutionibus Apostolicis, pro Ecclesiæ ossibus, Sacramentis defendendis, eorum legitima administratione?

87 Num ergo aliquorum, qui mihi insensissimè fuerunt, & tot opprobria, delationes, iniurias, publicos libellos sparserunt, & divulgaverunt; imò etiam vitam, honorem, famam meam pedibus conculcarunt, peto supplicium? Minimè, S. P. imò illis libentissimè parco: maiora meis culpis debentur. Si flagellum fuit meis sceleribus illatum, à divina iustitia; clementissimè illatum fuisse cognosco. Si probatio, aut tentatio Fidei, aut Episcopalis constantis, & integritatis; in Cruce Domini mei gloriator, hanc amplector, hanc in ipsis meis tribulationibus adoro, ipsa quæ mihi crux, ipsa mihi præmium est.

88 Solum ergo, B.P. Dignitati, Baculo, Mitraque condignam satisfactionem, quæ tibi videbitur, æqua, & ipsis Religiosis Jesuitis eorum Sanctissimæ societatis Sanctissimam, certa qua indigent, reformationem ab integritate, sapientiaque tua, Innocenti Beatissime, exposco.

89 Utinam plura essem passus, dummodo eorum occasione, & Baculo Pastoralis integritas, & auctoritas, & sanctissima huic Religioni primitivus charitatis ardor restitueretur! Ideo hæc atrocissima in viris spiritualibus professione permisisse Dominum piè credere debemus: neque enim, ut ait Augustinus, omnipotens, & misericors Deus, cum summè bonus sit, villo modo sineret mali esse aliquid in operibus suis, nisi usque adeo esset bonus, ut beneficeret etiam de malo.

Opor-

90 Oportet ut scandala veniant, B.P. dixit Dominus Iesus, ut scandalis, ad optimas leges Ecclesiasticas evulgandas, & optimè iam editas promovendas, fulcendas, defendendas, animus tuus zelo Divino agitato, Innocenti Sanctissime, excite-
tur, & Ecclesia clarioribus tuæ doctrinæ radijs illustrata resplendeat: aliquando etiā ex horrido ore leonis favus elicitur dulcissimus reformationis, & excommunica-
tiones, & Pontificalia flagella à Sede Apostolica iaculata, & inflicta, quando alios feriunt, alios illuminant, sicut calor Solis illuminando vrit, & vrendo splendet.

91 Quis enim B.P. ea integritate, qua decet, & perfecta, honestaque discipli-
na proprias oves, & Diocesim moderari audebit, si etiam iustissima, & sanctissima à Jesuitis in dubium revocentur, & si cum eis lis fuerit exorta, aut vita fundenda, aut Baculus Episcopalis dimittendus est?

92 Quis B.P. dignitate, Mitraque conculcata virtutes erigere, promoverique potest? Quis baculo fracto vitia compescere, lupos arcere, oves defendere, pasce-
re, servare, ad æterna dirigere? Illuditur enim præceptum iubentis, si evacuata sit viribus iurisdicção nominantis; & ab ovibus spernitur Pastor, si Baculus Pastoralis coram ipsis ovibus audacter confringitur; neque qualis debeat Pastor Pastorum honor, & obedientia constabit, si Pastores ipsos irrisos, illusos, spretos, grex ipse cõ-
pexerit, imò, contemptis membris, & caput despicitur, & totius corporis mystici militantis Ecclesiæ disciplina dissolvitur.

93 Ideo necesse est, B. P. ut alter duorum Fratrum Conservatorum (alter enim sine Sacramentis, sine absolutione, sine luce, sine duce, sine cruce, ut accidit schisma-
ticis, sine vita in lecto ipso excommunicatus, & irregularis fuit intra annum miserè inventus) & alij aliqui Religiosi, qui Dignitatem Ecclesiasticam, & Ecclesiæ cen-
suras admodum contempsere, publicè à proprio Episcopo, ubicumque is fuerit, ab-
solvantur, idque omnibus pateat.

94 Et de cætero, S.P. à tua summa prudentia, & sapientia statuatur, ut mini-
mè liceat Regularibus se ipsos contra Episcopum Conservatores eligere, & in pro-
pria, aut communi causa sibi ipsis iudicium agere, & sententiam proferre; præser-
tim cum in istis Indijs Occidentalibus tot sint Dignitates Ecclesiasticæ sæculares,
quæ ubi non sunt Synodales Iudices, hoc munus poterunt exercere.

95 Neque liceat Conservatoribus, quicumque hi fuerint, etiam legitimè assig-
natis, Episcopos excommunicare, neque incarcerare, & plebes, populos Christia-
nos orphanos, acephalosque relinquere. Nunquam enim in tot sæculorum curricu-
lis, qui ab Apostolorum temporibus processere, Episcopi incarcerati sunt, nisi vel à
Tua Sanctissima Dignitate, quàm veneramur superiorem Iudicem, & matrem, vel
à manu hæretica, vel gentilica, vel schismatica, Ecclesiam in ipsis Ecclesiæ Ducibus,
& Episcopis tanquam membris suis persequente. Si enim Episcopi à Religiosis Con-
servatoribus excommunicari, & incarcerari possunt; de tota Ecclesiastica disciplina:
P.S. actum esse, non dubito.

96 Acriora, aut duriora, S.P. contra ipsos minimè exposco; imo pro eis, pedi-
bus Tuæ Sanctitatis provolutus, quàm humillimè, & instantissimè deprecor.

97 Quoad secundam autem postulationem, S.P. quam necessitate, propriæque
stimulo conscientie compulsus Tuæ Beatitudini propono, videlicet, ut aliqua mo-
deratione non levi Societas Iesu mihi amantissima Religio, intra terminos conti-
neatur.

98 Testor, & potestor Sanctissimæ, & Individuæ Trinitati, Patri, & Filio, &
Spiritu Sancto, tribus in singularitate personis, vni in substantia Deo, & Deiparæ
semper Virgini Mariæ, & Beatissimo Petro Apostolorum Principi, & Coaposto-

lo eius Paulo, & omnibus Ecclesiæ triumphantis Beatissimis Spiritibus, & Angelorum Ordinibus, & Tibi verè Iesu Christi Domini nostri imagini, Supremo Christi Vicario, Petri successori, Optime, & Sanctissime Innocenti, quidquid in hac Epistola, vel supplici libello hinc inde usque ad finem ipsius à mea humilitate dictum fuerit, & prolatum, non alio fine, vel intentione proferre velle, nisi propter maius Christianæ Religionis augmentum, puriorem Fidei propagationem, infidelium securitatem, & efficaciorum conversionem, Religiosorum Jesuitarum maiorem profectum, & utilitatem, & ut quam plurima mala, quæ hodie in Ecclesia pullulant, & deinde imminet, à Tua Sanctitate, & prudentia vitentur, aut præcaveantur; & itidem potestor, quod totis meis visceribus Dominum meum Iesu Christum deprecatus sum, & iterum deprecor, ut si hæc Epistola in his omnibus, quæ supradicta sunt, & infra dicentur, ad gloriam Dei non tendat, neque dirigatur; ad tuas sanctissimas manus non perveniat; & si pervenerit, parvi facias. Verum si hæc omnia, quæ in his litteris continentur, tuæ sapientiæ remedio indigere, & maximum Reipublicæ Christianæ non moderata nocumentum inferre posse fuerit visum; Spiritus Sanctus, cuius organum es, Innocenti Beatissime, illuminet, dirigat, & suggerat tibi, quod Ecclesiasticæ unitati, Religionis propagationi, Christianæ Reipublicæ utilitati, & Jesuiticæ Societatis spirituali incremento, sibi cordium Scrutatori, mentium illuminatori, Fide propagatori videbitur efficacius.

99 Ista, B.P. Protestatione Christiana præmissa, ea ingenuitate, & sinceritate, qua decet, & licet filio qui Patrem, viro Christiano qui Christi Vicarium universalem alloquitur, profiteor Religionem istam, aliàs sanctissimam, si intra cancellos iustæ, & honestæ reformationis à tua integritate, & sapientia non arceatur, iam non tam utilem, quàm animarum regimini, quod nobis Episcopis competit, nunc certè iam extare, & magis tractu temporis noxiam esse futuram.

100 Jesuitas Religiosos, P.B. per triginta annos satis intimè tractavi, clarissimis, & doctissimis eorum amicitia coniunctissimus fui, & modò equidem sum Antonio Velazquez, qui de optimo Principe, & ad Philippenses; Paulo Sherloquio, qui de Canticis Cant: Ioanni Eusebio Nierembergh, qui plurima spiritualia scripsit; Francisco Pimentel viro clarissimo, & honestissimo; & Augustino de Castro, Regijs Prædicatoribus, & alijs, Qualem ipsi de me existimationem habuerint, dicant eorum mihi dicati libri, & quos ego in lucem edidi, ab eis approbati, & laudati: nunquam enim ipsis Jesuitis malus fui, nisi quando Ecclesiæ meæ bonus ab omnibus existimabar.

101 Humanæ conditionis est; P.B. ubi ad maximum devenitur, declinare; Religio ista suâ potentia laborat; sua magnitudine iactatur; sua existimatione maxima, ne minima omnibus alijs fiat, à tua admirabili sapientia, & dexteritate, qua polles, in gubernaculis Ecclesiæ moderandis, & dirigendis, cavendum erit.

102 Ego quidem fateor libentissimè Societatem Iesu meritis, & scriptis, voce, & exemplo Dei Ecclesiam illustrasse & plurimum profuisse; sed alijs etiam incommodis, ne dicam imperfectionibus gravissimis, Ecclesiæ Dei nunc obesse, & postea plus verendum obfuturam, affirmare coactus sum; quæ utrum illis ista maiora sint, vel minora, tua ineffabili trutina, & Apostolico calculo pensandum, & iudicandum erit.

103 Nam sicut præbenda, vel beneficium, quod plus pensionis, & oneris, quàm lucri, & commedi professori fructificat, ingrata cuicumque existimabitur, ita etiam, si Religio aliqua, aut Ordo Regularis, plus Reipublicæ Christianæ incommodi, quàm utilitatis pariat; ingrata potius, quàm necessaria videbitur; præcipuè cum plurimi
fint

sint Ecclesiastici Ordinis, & Religionis, quæ sine tanta Reipublicæ Christianæ iactura non minorem Ecclesiæ afferant utilitatem.

104 Quid enim interest, P. S. supponamus quod pro Ecclesia Societas Jesuitica laboret, & eius onere, pondere, & præsumpta auctoritate, magnitudineque Ecclesia Dei universalis laborat, & gemit; quid interest, quod Episcopos in ministerio adiuver, si Episcopos non suis nutibus obsecundantes deprimit, & exagitat? Quid interest, quod populos doceat, si populos commovet, & perturbat? Quid interest, quod Filios eruditè Patribus instruat, si Filijs dulcissimis Patres orbat, & receptos iterum, & notatos, à Societate pro levissimis proijcit, & expellit?

105 Quid interest, quod Ministris aliquando Regijs, Dynastisque, & Principum Aulis cum utilitate se inferat, si pluries non necessaria, imò Republicæ noxia introductione, & præsumptione, quæ spiritualis ministerij existimationi detrahit plurimum, & offensam sæcularibus reddit, manu, directioneque interiori de spiritualibus ad politica, de politicis ad profana, de profanis ad nocentissima subintrando, & magno sæcularium scandalo, & incommodo, interiora domorum sæcularium dirigendo, & gubernando?

106 Quid interest, quod inter Religiones floreat, si Religiones ipsas calamo, potentia, livore, doctrina, apologijs etiam editis, opibusque deprimit, & obscurat? Quid interest, quod tot scriptis Ecclesiam illustret, si tot opinionibus Ecclesiam vexat, sapientiam divexat, & scindit, veritatem tandem reddit ambiguam? Nunc & scientia quis laborabit, si plus sapiat, quàm oportet sapere? Nam ad sobrietatem sapere docendum, & addiscendum est.

107 Quæ alia Religio, Innocenti Santissime, Ecclesiæ vniuersali tanto fuit impedimento, & discordijs adeo totum Orbem implevit? Nec mirum certè, B. P. liceat hæc proferre; Religio enim ista singularitate sua laborat potius, quàm lucet; neque enim Clerum in totum sapit, neque regularitatē omnimodò amplectitur, sed vtrorumque privilegijs gaudens, imò excellere, & excedere prærogativis ab Apostolica Sede irrevocabiler concessis existimans, vtriusque contemnit, se seque supra omnes Ecclesiasticos ordines extollit.

108 Quæ alia Religio occultas proprias Constitutiones habet, privilegia reclusa, institutiones velatas, & omnia, quæ ad eorum pertinent directionem, tanquam mysterio aliquo obvoluta abscondit? Fateor quidem, quidquid incognitum, & profanum haberi; verum etiam pro suspecto, præcipuè in Ecclesiasticis Ordinibus, certissimum, & evidentissimum existimo.

109 Omnibus omnia cæterorum Ordinum Instituta patent, etiam Pontificum, Cardinalium, Episcoporum, & totius Ecclesiastici Cleri documenta, & Consiliares Regulæ; non odit lucem Ecclesia, imò tenebras odit, tanquàm ab eo perenni fontis luce illuminata, qui dixit, *Ego sum lux mundi*. Etiam cæterarum Religionum privilegia, instructiones, directiones, statuta conspiciuntur, & in publicis populorum Bibliothecis communiter dispenduntur: vno intuitu Novitius Franciscanus videt, quod Generalis, si ipse esset futurus, faciendum esset sibi.

110 In Jesuitica autem Societate plures sunt etiam Professi, qui ignorant Constitutiones proprias, privilegia, & institutiones, quibus non adscribunt, quam quibus constat, ut Tuæ Beatitudini poterit constare; neque manifestis Christianæ Ecclesiæ Regulis, sed certa quadam ipsis Superioribus solum patenti, interiori directione, & aliquibus delationibus arcanis admodum periculosis, & quæ plurimos, imò etiam innumeros expulsos pariunt, aut abortant, & tandem magis moribus, quàm

quàm legibus gubernant, quod humanæ naturæ incongruum, & contrarium esse; quis non videt?

111 Quæ alia Religio tantas alijs Religionibus, Clero, Episcopis, & sæcularibus Potestatibus, & his Christianis, & Catholicis turbas commovit, æmulationes peperit, quærelas concitavit, controversijs, litibusque implicavit? Aliqua aliquas, tantas nulla, de Poenitentia, & Mortificatione cum Discalceatis, & Observantibus; de Choro cum Monachalibus, & Mendicantibus; de Clausura cum Cænobitis; de doctrina cum Dominicanis; de Iurisdictione cum Episcopis; de Decimis cum Cathedralibus, & Parochijs; de Regnorum statu, & tranquillitate cum Principibus, & Rebus publicis; de opibus, & contractibus, & commercijs, etiam non admodum iustis, cum sæcularibus; tandem cum tota vniuersali Ecclesia contendit; etiam tuam Apostolicam Sedem supra Petram, quæ Christus est, fundatam, si non verbis, factis tamen negant, ut in præsentī negotio clarissimè comprobatur.

112 Quæ alia Religio doctrinam Sanctorum tanta libertate impugnauit? et illis veræ Fidei antesignanis, Ecclesiæ columnis, Theologiæ micantissimis, & dignissimis præceptoribus minus detulit reverentiæ? Falitur D. Thomas, Bonaventura dicitur, non tantum dicit, & scribit, set etiam typis mandat quicumque Jesuitarum modernus præceptor.

113 In suggestis sacris iam reticet Augustinus, Ambrosius; obmutescunt Gregorius, Hieron. Chrysostomus, Cyrillus, & cæteri, Ecclesiæ non quomodocumque lumina, sed luminaria fulgentissima; quidam enim tantummodò neoterici Jesuitæ à suis discipulis laudati exaudiuntur, & eorum auctoritate, dictis, scriptisque doctrinam Christianam fulcire nituntur. Quod non solum dignitati verbi Dei maximè indecens; sed neque animarum saluti securum existimo. Si enim cuiusque Doctore eadem, quæ Sanctis, conceditur auctoritas, maximè vexare potest Ecclesiam opinionum diversitas, & labefactari Fidei puritas, & morum integritas, quæ ex auctoritate Patrum, & Sanctorum veneratione dependet.

114 Quæ Religio etiam in suis incunabulis, & primitivo fervore, & non à sua fundatione 50. annis transactis, à Pontifice aliquo Romano fuit gravissimè monita, & ut humilius procederet, circa sua superbix capita animadversa, sicut Religio Sancta Jesuitarum à Clemente VIII. Pontifice Summo in sua Congreg. ann. 1592. proprio oris Oraculo, sapientissima oratione, & severa monitione correpta? Nondum penè natam, iam relaxatam prudentissimè, & perspicacissimè Clementis VII. oculis conspicientibus. Aliamne Religionem hac censura in primitivo institutionis fervore ab Apostolica Sede notatam, aut tali sigillo vidimus obsegnatam?

115 Quæ alia Religio adeo integros, & antiquos mores Ecclesiæ relaxavit, postquam à primitivo suo fervore discessit (scriptis intelligo, & exemplo aliquorum sui Ordinis Professorum) circa vsuras, circa præcepta Ecclesiastica, & Decalogi, circa omnem Christianum vivendi tenorem, præcipuè quantum attinet ad Doctrinam? Ita ut arbitraria penè videatur, & probabili omnis in Ecclesia Moralis Theologia. Cognovi quosdam Jesuitas Præceptores in hac mea Diocesi Angelopolitana, satis adolescentes, siquidem ætatis 30. annorum metam nondum attigerant, sanos, fortes, robustos, qui etiam in Vigilijs Deiparæ, & Sanctorum, & in Quadragesima sacra (ut mihi nunciatum est) neque lacticiinijs, neque ovis abstinebant, neque ieiunabant.

116 Quia nimirum in puerorum instructione, & Verbi Dei prædicatione, in quibus non minus Clerus, & cæteri ieiunantes laborant Religionis, plurimum Jesuitæ,

suitæ, & intolerabiliter insudant: Quibus legibus, aut opinionibus, doctrinis, aut exemplo instructi discipuli iuvenes non solum inermes, & effœminati, & spiritum fugientes, & carnis illecebris, & voluptatibus proclivi res, & indulgentiores educantur. Sed quæcumque in Ecclesia aspera, & quæ ad poenitentiam inducunt, & quæ carnis mortificationem promovent, verendum est ne metuant, respuant, perhorrescant: & cum Regnum Cœlorum vim patiatur, & violenti rapiant illud; mirum non erit, si rapere ipsi non adeo faciliter queant.

117 Hoc autem cæteros Ordines, Religionēque Sanctissimas, ieiunijs, flagellis, nocturnis excubationibus, Choro, & Clausuræ arctiori assuetos, neque scriptis, neque voce, neque exemplo docere hucusque vidimus; imò poenitentiam prædicant, quia agunt; paupertatem suadent, quia colunt; Crucem Domini defendunt, quia portant.

118 Et cum leniori, & suaviori vita Religiosi Jesuitæ, quamvis honesta, & Sancta, non nego, ex professione, inter cæteras fugiat Religiones: præ omnibus alijs perfectiorem esse suam Societatem, apologijs editis contendunt, arctamque viam, quæ ducit ad vitam, id est æternam, ut ait Dominus, ampliori viæ, & corporis illecebris suaviori postponunt. Non recta certè, meo quidem fragili iudicio, imò & periculosa, & plurimum nocente Christianæ Reipublicæ doctrina; vivant enim ut velint, & doceant, ut debent.

119 Durum enim est, imò & durissimum, lene rigido, suave aspero, dulce amaro in spirituali, & Religiosa vita præponere, & suam vivendi methodum, & tranquillum, & communem professionis tenorem cæteris præferre, etiam quibus durior lectus, quibus frequentior Chorus, quibus perpetua oratio, quibus æterna clausura, quibus amica poenitentia, quibus efficacior, & non rarior, saltè in his Patribus, Verbi Dei prædicatio, & quibus cum activa vita ferventior contemplativa, quibus maiora erga Ecclesiam Dei merita, securiores gressus, & antiquiores, & feliciores progressus.

120 Quæ alia Religio, P. B. à primis Monachalium, seu Mendicantium, sive quarumcumque Religionum initijs in Ecclesia Dei telonium exercuit, pecunijs foerneravit, & in suis proprijs domibus macellâ, & alias impurissimas officinas in propatulo habuit? Quæ alia Religio foro, bonisque celsit? Et profanis commercijs, & contractibus maris; terræque totum ferè Orbem maximo sæcularium scandalo, & admiratione complevit? Certè hæc omnia, & ista ad sæcularia commercia propensio non ab eo videtur inspirata, qui dixit, *nemo potest Deo servire, & Mammonæ*.

121 Luget, S. P. Hispalensis populossissima Civitas, complorant viduæ Bæticæ, pupilli, orphani, desertæ Virgines, honesti Sacerdotes, & Sæculares à Religiosis Jesuitis deceptos esse in clamando, qui plusquam quatuor centum millibus ducatorum miserabilium istarum personarum dilapidatis, & expensis in proprios usus, bonis, foroque celsere, & totius Hispaniæ gravissimo scandalo de hac fraude Religiosis Jesuitis conventis, & convictis (quod in quocumque non Religioso esse capitale) ipsi exemptione Ecclesiasticos gaudere Ecclesiæ contendunt, & Conservatores assignantibus, tandem cum ad Regium Castellæ Senatū causa fuisset delata, decisum fuit, in ea Jesuitas tanquam laicos coram Iudicibus laicis esse conveniendos, quia videlicet laicalia exercent commercia, & negotiationes. Et hodi grex ille pauperum suas pecunias, alimenta, dotes, peculia, per sæcularia Tribunalia contra Jesuitas exposcentes, eosdem fraude dolentissimè inculant, & infamant.

122 Quid dicent Batavi Hæretici, P. B. in illa Provincia, & littoribus Gaditanis, ubi hoc accidit frequentissimè? Quid Britanni, & Germani novatores, qui

bonam fidem in contractibus servare, & integra, & candida fronte mutuo inter se contrahere præsumunt? Perfectò Catholicam, & Romanam Fidem, Ecclesiasticam disciplinam, Sacerdotalem Ordinem, Regulares, sanctissimas professiones mordebunt, irridebunt, & contumaciores, & duriores in suis erroribus permanebunt.

123 Et nonne pudet, P.B. viros professione perfectos, sanctos Sacerdotes, Prædicatores, communes, ut ipsi aiunt, Ecclesiæ Magistros, de talibus excessibus coram laicis inculari? & Ecclesiasticam immunitatem, & institutum suum etiam contractibus sæcularibus maculare, disperdere, & profanare? & tandem exemptionem, iure divino Sacerdotibus concessam, sicut bonis, etiam foro cedere? Hæc omnia laicalia, & illicita, quæ alia Religio egit? Quis Ordo Ecclesiasticus exercuit? Quæ in Ecclesia Dei Sacerdotum Societas (præter hanc Sanctissimam Jesuiticam Societatem) Deo, & temporalium rerum contemptui dicata, patravit?

124 Et hæc adeò omnibus patent, ut allegationes, accusationes, declamationes huius causæ per omnium manus non tantum in Hispania, sed in alijs Orbis Christiani partibus, & Provincijs, ubi fama, sive potius infamia scandali huius pervenit, circumferantur, ut per illustrissimum Hispaniarum Nuntium Apostolicum poterit Tuæ Sanctitati evidentiissimè constare.

125 Quæ alia Religio proprios Filios tali facilitate expulsos, & notatos, à se ipsa proijcit, & etiam pro levissimis? Quos cæteræ Religiones uti matres tolerant, fovent, & conniventia Christiana, & sancta patientia ad vitæ spiritualis constantiam, & perseverantiam suadent, erigunt, & incendunt: Hæc Sancta Religio materno quodammodo affectu deserta, & oblita, statim expellit, & sine titulo, sine Capellanijs, sine Beneficio, sine Congrua, sine alimentis, iam Sacerdotes, Diaconos, & Subdiaconos, innumeris periculis, æ umnis, & miserijs exponit, Clerum non necessarijs, & pauperrimis Sacerdotibus gravat, sæculum notatis, & ignominiose expulsis filijs per Dioeceses Episcoporum vagantibus se ipsam Societas Jesuitica notatam si boni existimantur, ingrata; si mali, suspecta videtur: quomodo enim tot malos genuit doctrina perfecta, & educatio sancta?

126 Videmus hodie iam coniugatum, quem heri vidimus, nostro iudicio, ob servantissimum Jesuitam; hodie expulsum, & notatum, quem heri Jesuitam omnibus virtutibus condecoratum venerabamur; imò & ab ipsis Jesuitis commendatum. Et cum ipsa subita mutatione crescat existimatio in omnibus maioris facinoris, & atrocioris culpæ; à videntibus supplicium, & ignorantibus delictum non tantum ipsis expulsis, sed etiam expellentibus non minimum detrahitur.

127 Cognovi Provinciale in his partibus, qui infra triennium triginta octo à sua Religione Sacerdotes, & Religiosos expulit, cum tota Provincia etiam latissima paulò plusquam Tercentis Religiosis constet. Alius etiam fuit, Alphonsus de Castro, qui plures expulit in eadem Provincia, scilicet Octoginta: quod quidem cum in alijs Religionibus rarissimum sit, in hac adeo faciliter fieri, aut tantis delictis abundare, ut fieri necesse sit suspectissimum quidem videtur; ita ut dici aliquomodo possit, P.B. neque de his, quos dimittit Societas, diffidendum, neque de his, quos retinet, confidendum, ut plurimum esse: nam dimissos, & expulsos communiter approbat in suis litteris dimissoris; & retentos, & approbatos quàm frequenter expellit, quod certè inter cæteros Ecclesiasticos Ordines admodum singulare est.

128 Tot igitur singularia, P.B. in vno, & singulari Ecclesiæ Ordine, & membro (& singularia quidem, quæ non tam à cæteris sacris Ordinibus differunt, aut distant, quam eis adversantur, & contrariantur) nonne suspectissima sunt? Sunt certè. Suspecto ergo tenore vivendi, præcipuè inter ipsos Religiosos Ordines, ad quid indi-

diget Ecclesia? quæ chryſtallo ipſa, & ſolari radio puriori doctrina, moribusque ſulget.

129 Vidi librum Compluti typis mandatum anno Domini 1605. qui inter Jeſuitas ſecretiſſimè circumfertur, qui communiter vocatur *EL PORQUE*, id eſt, quare Jeſuitæ Choro non exerceantur? Quare pænitentia tantum voluntaria teneantur? Quare aliquando, etiam poſt triginta annos, profeſſionem non emittant? Quare expelli poſt eorum curricula poſſint? Vidi, & perlegi in quam, librum iſtum ſatis eruditum, R. Petro de Ribadeneyra Jeſuita, viro docto, & ſpirituali, Auctore, qui in hoc tractatu ſuæ Societatis ſingularitates, & cum alijs Religionibus antinomias totis viribus, & eruditione hispano ſermone defendit.

130 Et ex ipſamet cauſa deſenſa (hoc profero ſecundum meam fragilitatem, puſillumque ingenij acumen) & ex ipſiſmet ſingularitatibus confeſſis, & profeſſis, quicumque modicè eruditus, & Chriſtianæ ſimplicitatis amator fuerit, contra ipſam cauſam concludet.

131 Et maximè obſervandum eſt, B.P. quòd vir ille doctus S. Ignatij ſocius fuit inſeparabilis, & ſuæ Religionis ſingularitates defendebat, quando primitivi fervoris florebat virtutibus; quòd ſi modò defenderet diſciplina Jeſuitica collabente, & pullulantibus tot in ea imperfectionibus, de quibus totus penè Orbis conqueritur: multò minùs quidem obtineret, & fortasè non defenderet, neque propugnaret vir iſte perfectus.

132 Ac tandem, B.P. quid inter eſt, quòd Jeſuitæ Ethnicas nationes radijs fidei illuſtrare videantur; ſi Ethnicorum quamplurimos non recta ſanè legis indiſtinctione chatechizant? neque recte ab alijs Religionibus chatechizari ſiunt? Imò à Provincijs Gentilium relegant, & expellunt Operarios Sanctiſſimos, & doctiſſimos, manu etiam Gentilica, & Ethnica arcant, recludunt, recarcerant, flagellant. Quis Ordo Eccleſiaſticus cum alio Ordine Eccleſiaſtico hoc egit? A ſeculo non eſt auditum, tali æmulatione, & imperfectiſſima zelotypia Chriſtianos propagatores, Magiſtros etiam Chriſtianos cum animarum perniciè, & iactura à vinea Domini inculta Operarios relegare, ac ignominioſè proijcere, & expellere.

133 Tota Eccleſia Chinica congemiſcit, P.S. & ſe non tam edoctam, quàm deceptam à Jeſuitis in fide puriſſimæ documentis, & rudimentis inſinuat, & toto iure Eccleſiaſtico orbata Crucem Domini reclusam, Gentilicos ritus permiſſos, & veſtè Chriſtianos non tam introductos, quàm foedatos dolet, Chriſtianizantes Idolatras, Idolatrizantes Chriſtianos in vna eademque menſa; Templo, aris, ſacrificijs, Deum, & Belial, & ſub larva Chriſtiana Idola venerata, vel potiùs ſub Gentilica larva Fidem Sanctiſſimam deſoedatam dolentiſſimè conſpicit.

134 Nobis, B.P. Epiſcopis, qui ab illis minùs diſtamus Provincijs, & ab earum Evangelicis Miniſtris litteras accepimus, & qui etiam Apologeticarum eorum controverſiarum certiores ſumus, & eas in noſtris Bibliothecis habemus, & qui cum ſimus Epiſcopi vocati regere Eccleſiam Dei, cavendum eſt nobis, ne in tremendo Dei iudicio canes muti fuiſſe videamur, & labijs nefario ſilentio pollutis de omiſſione graviſſimè indicemur; Nobis, inquam, Paſtoribus animarum competit latrare, & clamare, & hæc tibi Paſtorum maximo propalare, & proferre, & quanta ſcandala ab iſta Jeſuitarum doctrina in propaganda fide ſuboriri poſſint, denūciare.

135 Nam ſi Epiſcopi publicam cauſam Eccleſiæ non defendimus, cæteri tacent, timent, & Jeſuitarum potentiam perhorreſcunt, et ſecretis tantum modò ſuſpirijs, & lachrymis, quæ ad Tuæ Sanctitatis aures, & oculos pervenire nequeunt, poterunt adjuvare.

136 Volumē habeo integrum, B. P. Apologijs Jesuitarum refertum, in quibus penē omnia Religiosis Dominicanis, & Franciscanis Apostolicæ Sedis delata de erroribus quibus Neophyti Chinarum Magistrorum Jesuitarum incuria vel iniuria tenentur; non tantum fatentur ingenuē Jesuitæ, tenoremque illum perniciosum catechizandi Neophytos ab ipsis introductum fuisse fatentur; sed penē omnia, quæ à Tua Beatitudine in Congregatione de Propaganda Fide postea per decem, & septem Decreta sanctissimi declarata, & condemnata sunt, anno Domini 1645. die 12. Septembris, Didacus de Morales Societatis Iesu Rector Collegij sub invocatione S. Joseph. in Civitate Manilæ; quæ Metropolis est Philippinarum, per trecenta folia tenacissimè impugnat, & validissimis argumentis, imò cavillationibus sanctissimam doctrinam nititur expugnare; cuius tractatus copiam dedi ego R. Magistro Ioanni Baptistæ de Morales Dominicano viro docto, & sollicito Chinicæ fidei propagationis, & qui etiam pro ea durissimè vapulavit, & primitivorum Martyrum exemplo plurima est passus, ut circa factum præcipuè veridicè responderet; quod fecit satis succintè, & eruditè, & utrumque apud me habeo.

137 Quæ Religio, iterum dico, B. P. quis Ordo Ecclesiasticus à veris Catholicæ fidei rudimentis tantum aberravit, ut nationem numerosissimam, & satis callentem, & politicam, ideoque plus fidei radijs illuminari, & fecundari expositam, non ad fidei regulas magistri Neophytos, sed Neophyti, ad Idolatriæ partes, & nefarios ritus, & cum magistros alliciant, attrahant, & deducant, ita ut non à Piscatore piscis, sed à pisce Piscator capi videatur? Revoluantur P. B. Annales, conspiciantur prima Christianæ fidei monumenta, propagationis tenor Religionis Catholicæ progressus, & quibus auctionibus, & incrementis in omnem terram sonus Apostolorum fuerit exauditus examinetur.

138 Episcopi ne, & Clerus qui per totum Orbem proprio etiam sanguine in primitiva Ecclesia catechizarunt, forma ista Jesuitica Neophytos instruxerunt? Benedictiōni, & suæ ipsis subiectæ Congregationes, Dominicani, Franciscani, Carmelitani, Augustiniani, cæteræque Angelorum Ecclesiæ militantes cohortes, Religiones Sanctissimæ, Gentilesne ista Chatechesi docuerunt?

139 Christum ne Crucifixum ne vna quidem die, hora, momentove temporis, prudentia humana subnixi occultarunt? Absit. Quinque ne Ecclesiæ præceptis, mortificatione, ieiunio, poenitentia, & per singulos annos Eucharistia Sacra recipienda, & Sacramenti poenitentiae, & auricularis confessionis præcepto Neophytos aut privarunt, aut abolverunt? Minimè.

140 Sacrificijs Idolorum nefarijs, templisque adesse & in ipsis nō solum Neophytos convenire, sed pollui, & consecrificare permiserunt? Nequaquam. Nonne hoc est claudicare in duas partes? Nonne est Deo servire, & Belial? Nonne videtur Deo in servire, & Mammonæ, & neque calidum, neque frigidum esse, sicut Sacra Pagina testatur?

141 Nonne hoc est persecutionis metu, humanæ prudentiæ ductu, quæ divina adversatur, hæc omnia nefandissima tolerare? Ecclesiamque illam decipere, & animas innumerabiles in æternum barathrum deducere?

142 Manile Christiani, an verè Idolatriæ condemnentur Chinæ, quid interest, B. P.? Fidem autem nostram, quæ tota pulchra est, & formosa, falsis doctrinis non pollui neque maculari, plurimum Ecclesiæ universali interest.

143 Ideo ego quidem, Innocenti Sanctissime, cum de Chinicæ Christianitatis statu tanquam alijs Europæ, Americæque vicinior Episcopus, pluries mecum perpenderem tranquillitatem illam Ecclesiæ primitivæ, politicumque illum prorogandi

tenor

tenorem, & illam interiorem pacem inter Gentiles, & Christianos, ipsis iucundissimam, mihi tristissimam, & suspectissimam semper apparuit.

144 Et ut post sexaginta annorum curricula Dominicanos, & Franciscanos fidei optimos propagatores ab ipsis Chinis flagellatos, incarceratos, & relegatos litteris etiam ab eis ad me missis audivi, & perlegi, maximè lætatus sum, & bonum illi Ecclesiæ bonum auspicatus. Quæ enim pax Religionis veræ cum falsa? Christi Domini cum Belial? Spiritus cum carne? Religionis Christianæ cum Idolatria? Crucis Domini cum voluptate? Quæ Ecclesia in toto terrarum Orbe sine sanguine fecundata? sine tormentis angularium lapidum, idest Martyrum, ædificata? aut sine Cruce Domini culta fuit?

145 Romana quidem Civitas, caput urbium, & Orbis, pro omnibus exemplo sufficiat; quæ non solum destinatione divina, sed sanguine Principum Apostolorum, & innumerabilium Martyrum necibus, & cruciatibus, tanquam sacris monilibus decorata, & triginta penè, ac trium piorum Summorum Pontificum sacro cruore irrigat, fecundata, laureata, totius Religionis, & Catholicæ fidei Matrem Ecclesiā, & Spiritus Sancti Cathedram, & Apostolicam Sedem, & dignitatem Pontificiam præ omnibus meruit possidere.

146 Eodem sanguine, idest fidei propagatoribus, gaudet Hispania, Martyrum præliis sacrata, victoriisque illustrata, Italia, Gallia, Germania, tota denique Africa, Asia, ac Japonia, & tandem ubicumque gladius temporalis propagatores fidei non protexit, & ab Idolatrarum furore non defendit, ut accidit in America, contra Catholicorum nostrorum Regum nostros defendente fidei seminatores, nunquam sine sanguine Religio Christiana fructificavit.

147 Verum ubi sunt Chinici Martyres? Præcipuè in primitivis fidei gressibus, & progressibus, in quibus semper gladius persecutionis atrocius acuitur, & ferocius sævit? Vbi mortes? Vbi verbera? Vbi persecutiones? Vbi incarcerationes? Vbi exilia? Pauca, & nulla neque vidimus, neque audivimus, neque legimus; sed tantum communes vitæ labores, & ærumnas, quarum & pax est frequentissima, & humana vita fecunda.

148 Hoc, P.S. funestissimum, & inauspicatissimum illi Ecclesiæ (quamvis non infallibile signum existimo. Vereor enim, ne, quia ignoratur, aut non divulgatur satis Crux Redemptoris, ideo ignoretur Crux persecutionis, & ea de causa Ecclesia illa Chinica Martyres non peperit, quia de vero Verbi Dei homine, Redemptorisque nostri sanguine, nondum fuerit gravidata; & diabolus tolerat, quia nondum Dominus superat; & Belial reticet quia suos filios videt potius deceptos, quam captos; illusos, quam illustratos; & magis perversos, quam conversos. Silet diabolus, quia nondum Dominus loquitur; & gladio persecutionis suos non defendit, quia gladius propagationis eos nondum offendit; & adversarium se Satan non manifestat, quia adversarios fidei propagatores non sentit.

149 Imò & ipse Satan lætabitur, nisi fallor, cum in suis templis, aris, sacrificijs non tantum antiquos discipulos, sed etiam baptizatos, Neophytos, & aliquando Fidei Propagatores, sacrificia offerre, genuflexiones, protestationes, perfumationes, quæ Idolatræ agunt, agere, & cum eis saltè externis actibus convenire conspexerit, & Arcam fæderis, id est Crucem Domini, cum Dagon in vno, eodemque Templo cohabitare lætabundus respexerit: quod nunquam ab Apostolicis temporibus toleratum in Ecclesia Catholica fuit, neque actus interiores dirigendo Crucis secreta, publico Idolo, & Cacodæmoni offerre exteriores.

150 Vbi enim fuerit interius, ibi erit exterius; ubi erat anima, ibi & corpus; neque anima coelo fruitur, cuius corpus & in inferno cruciabitur; & sicut corpus, &

animam, & vtrasque substantias Christo Filio debemus ut Redemptori, Patri ut Creatori, Spiritui i Sancto ut fidei nostræ propagatori; ita etiam non tantum actus interni ab Idolorum cultu templis, aris, sacrificijs, prostrationibus, genoflexionibus, tanquam ab ipso infernali barathro arcendi, & cavendi sunt, inter veræ fidei Christianos.

151 Et si gladius persecutionis ideo sæviat, fidei propagatio sæcundabitur; si propagatores persequitur Idolatria, persecutores vincet Religio Christiana; & quot Martyres Coelo mittet sævitia, tot & plures Christianos Ecclesiæ concedet divina clementia; & sicut in Cruce Dominus morte sacratissima sua vitam Ecclesiæ, præbuit, ita eiusdem meritis in propagatione suæ Ecclesiæ, quam morte redemit, & creavit, tot vitas creat, & sæcundat; occisorum Martyrum sanguis Religioni Catholicæ (etiam Gentilium, & Persecutorum) quod guttis sacrat terram propagatorum, sicut ex grano emortuo in terram proiecto procedit spica granorum, referta.

152 Nam si vexillum Crucis, P. S. non antecedit, quomodo Christiana Religio vincet, & Apostolica doctrina triumphabit? Aut quomodo victoria contra Idolatras auspicabitur, si Labarum Crucis absconditur? Et si vulnera Christi reticent, quomodo Christianorum, & Neophytorum vulnera curabunt? Et si passionis Domini thesaurus recluditur, quomodo animarum ægestas saturabitur? Et si fontes Redemptoris, & vulnera claudimus Salvatoris, quomodo sitientes bibemus peccatores? Et si Neophyti, & parvuli non de hoc lacte nutriuntur, quomodo iam facti maiores incrementa Religionis suscipient?

153 Imò si modò eos Ecclesiæ vellet iterum docere, & veris fidei regularis instruere, se deceptos esse clamabunt Chinæ, & repugnabunt, & non ieiunantem Religionem, aut fidem poenitentem, plorantem, naturæ horridam, carni inimicam, Cruci, morti, periculis destinatam, non Salvatorem crucifixum ipsis exposuisse magistros Jesuitas (quod Gentibus stultitia, Iudæis scandalum esse videtur) non hominem Deum flagellatum, consputum, contemptum, vulneribus sacris confossum, & in Cruce pendentem, & mortuum, eos amplexos esse protestabuntur; sed Salvatorem solummodò pulchrum, gloriosum, formosum (sicut ipsum Jesuitæ Chinico habitu depingunt) & legem, vitamque suavem, lætam, lenem, placidam, tranquillam: hisque erroribus ignorantisque, spretis mysterijs passionis, Crucis, & tribulationis, lumen, & victoria contemnitur Resurrectionis, & in dubium vertitur triumphus Ascensionis, & tandem contempta Cruce mortificationis, vita recta contemnitur redemptionis, salvationis.

154 Hoc modo B. P. his erroribus Neophytos neque Episcopi, neque Clerus, neque Religio, neque aliquis Ordo Ecclesiasticus, vel sæcularis, vel Regularis instruit; sed proprio cruore Christi Domini cruorem, propria Cruce, & tribulatione tribulationes, & Crucem Domini in cordibus Infidelium cum ipsa Christiana Religione inseruere, & infixere Fidei nostræ primitivi propagatores.

155 Et à fundamento Crucis, & Passionis omnis Ecclesiasticæ Fidei unitas, & compago in altitudinem tantam excrevit, & vnde Dominus vitam finivit, inde vitam Sponsa sua dulcissima accepit, ut de latere Christi Domini vulnerato Ecclesiæ tanquam à thalamo Sponsi sanguine purpurata procederet, de eius Spiritu in vulnere biberet, & sugeret, quem paulò antè æternus Filius æterno Patri pro illius redemptione tradiderat, & emiserat.

156 Ergo, P. B. hæc & alia quæ tuæ Sanctitati constabunt, & mea humilitas, munus, & oneris Pastoralis obligatione compulsæ, Tuo Santissimo Zelo retulit mo-

16
deranda, vel omninò reformanda, omiſſis etiam plurimis de his Sanctis Reli-
gioſis Jeſuitis, quæ ad tuas aures minimè fortasè pervenerunt; nam ipſi enixè admo-
dum curant (& ita cum meis illis. Procuratoribus, quamvis fruſtrà, actum eſt) ut
ea Tuæ Beatitudini occultentur, & remedium expoſcant, Cenſura indigent, refor-
mationem, expetunt, tuoque prudentiſſimo iudicio relinquendum erit, quibus me-
dijs, remedijsque hæc omnia, ſi non ſanari, ſaltèm moderari valeant, quod facil-
limum tuæ ſupremæ poteſtati erit præcipuè omnibus ferè Eccleſiæ Ordinibus in id
ipſum conſpirantibus.

157 Vel arctioribus legibus, & inſtitutis, Choro, Claſſura, & communi unius
anni profeſſione, vel duorum ad terminos certos præfixa. Vel aliquibus inſtitutis,
quæ ad mortificationem, & pœnitentiam tendant, ſine quibus quàm facillimè diſ-
ciplina regularis communiter laxatur, & ſolvitur, vel ad Clerum Sæculatam Reli-
gionem Clericalem reducendo, & cum eo incorporando, quod ipſis Jeſuitis iu-
cundius (per paucis ſui Ordinis decretoribus exceptis) Clero vtilius, & negotio ipſi
facilius eſſe fortasè videbitur.

158 Nam ſi Clero Sæculari accreſceret hæc Sancta Religio, permanente ea
ſemper in præcipuis ſuarum inſtitutionum exercitijs, quæ Cleri Sæcularis profeſſio-
ni minimè contrariantur, imò maximè iuvant: Sæcularia iſta Collegia ab Episcopis
tanquam ab Apoſtolice Sedis delegatis, legibus à Tua Sanctitate aſignatis, ſine
tanto Reipublicæ Chriſtianæ incommodo gubernarentur. Quam primam quidem
eorum vocationem ſui Sancti Fundatoris fuiſſe tradunt aliqui.

159 Et hoc medio ipſis Jeſuitis medicinam, Clero, & Episcopis Operarios ſine
livore, & Miniſtros Spirituales in æmulatione, exterisque Religionibus tranqui-
litate Sapientia Tua, Innocenti Sanctiſſime, Spiritus Sancti radijs illustrata præbe-
ret, & Eccleſia tota univerſalis tot, tantisque quæſtionibus, controverſijs, diſcordijs,
difficultatibus, & ſcandalis, & alijs eorum negotijs tamquam procellis impicata, &
agitata conquieſceret.

160 Omnia hæc, Pontifex Beatiffime, tuæ ineffabili cenſuræ ſubmitto, & ſi quid
non congruum, vel indecens, vel quod aliquomodo reverentiæ, quæ tibi ab ovi-
cula iſta deberur, & quod offendiculum præſtare poſſit ſcripſerim; parcas clemen-
ter quæſo, & non meæ propriæ exiſtimationi, aut elationi, ſed zelo, quo ardet ani-
mus meus, Paſtoralis Baculi authoritatis, Sacrarum Conſtitutionum obſervantiæ,
fideique puræ, & rectæ propagationis, & univerſalis Eccleſiæ felicitatis, atque in-
columitatis à Tua Benignitate imputandum eſſe confido.

*Deus Optimus Maximus gratia, & benedictionibus, quibus tuas Oves implet, SAN-
CTISSIME PASTOR, Te repleat, tuamque Sanctitatem protegat, & gubernet, Ange-
lopoli. 8. Ianuarij, Anno 1649.*

Episcopus Angelorum populi.
EMINENTISSIMIS ET REVERENDISSIMIS DOMINIS
*Cardinalibus, cæterisque Illuſtriſſimis, & Reverendiſſimis Hiſpaniarum, & In-
diarum Catholice ditionis Archiepiscopis, & Episcopis, Dominis,
Patronisque ſemper colendiſſimis.*

DE venerunt ad manus Litteræ circulares Reverendiſſimi Patris Præpoſiti Ge-
neralis inclytæ Societatis Jeſu datæ ſub die 26. Julij anni præteriti 1698. qui-
bus Reverendiſſima ſua Paternitas apud Eminentiſſimas veſtras, veſtraſque Ampli-
tudi-

tudines Illustrissimas, quæ postularunt ab Apostolica Sede proprijs, literatisque Litteris introductionem, & prosecutionem causæ Beatificationis, & Canonizationis Venerabilis Dei Famuli D. Ioannis de Palafox & Mendoza dignissimi vestri Coepiscopi, non minus proficitur excusare contradictiones, & oppositiones prorsus in-
tempestivas, & inuitas eidem introductioni, nomine dictæ Societatis in sacrorum Rituum Congregatione propositas, & insimul redarguere directores eiusdem causæ de mala illius directione; verum etiam ponendo sub oculis earundem Eminen-
tiarum vestrarum, vestrarumque Illustrissimarum Amplitudinum Epistolam per ip-
sum Venerabilem Dei Famulum conscripta die 8. Ianuarij 1649. san. memoriæ Innocentio X. prout mihi supponitur, impressam, tria proponit.

Primum (ut verbis utar ipsius Reverendissimi Patris) *si à vista de esta Carta es conforme à equidad, y razon el que se continue el golpe dado à la Compañia con las cartas (videlicet et mediante vestris Litteris postulatorijs) aunque inocentissimamente es- critas, por no saber lo que escribiò el señor Palafox, y sus correspondales (ò por descuy- do, ò con muy estudioso cuydado) comunicaron tan presto à los Hereges de la Francia, y de la Irlanda.*

Secundum: *Que se sirvan de declarar en la mejor forma, que à su gran prudencia pareciere, el dictamen, que su gran justificacion formare de dicha carta, &c.*

Tertium: *Que se sirva de expressar, si la Compañia merece el disfavor, que en su carta le haze el señor Obispo Palafox.*

Itaque videns ego (cuius insufficientiæ simul cum sapientissimis advocatis com-
missa fuit causæ directio) ea, quæ supponuntur in præfatis Litteris eiusdem Reve-
rendissimi Patris aliquibus circa facti circumstantias indigere declarationibus, ut
Eminentia vestra, vestraque Amplitudines Illustrissimæ facilius valeant efformare
iudicium, tam super excusatione proposita, quam super asserta mala dictæ causæ di-
rectione, ac super antedicta Epistola præfati Venerabilis Dei Famuli, signanter ad
effectum deliberandi, utrum debeant continuare Postulationes, à quibus in præ-
narratis Litteris affectatur desistentia; censui mei muneris esse, reverenter Eminen-
tijs vestris, necnon vestris Amplitudinibus Illustrissimis, earumque sapientissimo,
purgatissimo, pijsimoque iudicio sequentia per humiliter, & candidissimè (prout
subiecta materia postulat) anteponere.

Stylus, quo procedit Apostolica Sedes in hiscè gravissimis Canonizationum
causis Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissimas utique non latet, quia
præscriptus legitur in Cœremoniali Romano Leonis Papæ Decimi; necnon tradi-
tur per Hostiensem, & Doctores in cap. 1. de Reliquijs, & veneratione Sanctorum,
simulque repetitur in Decretis generalibus prælibatæ Sacrorum Rituum Congre-
gationis.

Non latet, inquam, Sanctam Sedem, non prius ad huiusmodi causas pertractan-
das moveri, quam Reges, Principes, & aliæ personæ authenticæ supplicaverint pro
illis instantèr, & tunc etiam non statim, sed expectando, quod diu pulsetur: nam si
perdurabunt miracula, & supplicantium instantia, tunc Summus Pontifex per com-
missionem manu sua signatam, citato Promotore Sanctæ Fidei, committit causam
supradictæ S. Congregationi, & hæc in primis cognoscit de adimplemento Decre-
torum Sanctissimæ Inquisitionis circa cultum Servis Dei non canonizatis, neque
beatificatis minimè præstandum; posteaque processum delegat super fama sanctita-
tis, & miraculorum in genere, ac si de illa per probationes iuridicas concludentèr
ei comitabit, deinde committit alterum super sanctitate vitæ, virtutibus heroicis, &
mira-

17

miraculis in specie, prout habetur in dictis Decretis generalibus, pagina 28. 29. 37. 49. & 50.

Non latet ulterius Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissimas commissionis introductionis huiusmodi causarum nullum penitus beatitatis, vel sanctitatis argumentum præbere, vel minimum, nec ullum ius tribuere, quamvis modici, seu ferè vllius momenti; sed præter finem, & effectum obtinendi remissoriales, & compulsoriales gratia probandi articulata, in reliquis viribus quibuscumque carere, nullumque in ordine ad Beatificationem, & Canonizationem probationis gradum constituere, prout verbis hisce sancitur in altero particulari Decreto diei 19. Februarij 1658. registrato penes Mattam de Canonizatione, *part. 5. cap. 3. num. 9.*

Minusque demùm latet, ea, quibus fortasse prætenditur obumbrari sanctitas, & heroicitas, examinanda esse, discutiendaque post signatam commissionem, fabricatosque processus auctoritate Apostolica, vel in recognitione librorum, & operum (si prodeant ex istis) iuxta præcitata Decreta Generalia, *pag. 54.* vel in dubio virtutum, in quo Reverendissimus Fidei Promotor in scriptis proponere tenetur difficultates, heroicitatem, sanctitatemque concernentes, vt in eisdem Generalibus Decretis, *pag. 62.*

Secundum ergo præmissum stylum, præmissasque regulas Apostolicas, cum concurrerent in ista causa Potentissimi Regis Catholici (quem Deus diù conservet incolumem) & Eminentiarum, ac Illustrissimarum Amplitudinum vestrarum, earumque Reverendissimorum Capitulorum, necnon Regnorum, Civitatum, & Universitatum ferè biscentum Epistolæ postulatoriæ diversis temporibus iteratæ, in quibus collaudantur, & asseruntur sublimes, & heroicæ virtutes istius Venerabilis vestri Coepiscopi; commendatur sanctitas eius eximia; singularia conclamantur miracula, necnon univocum testimonium traditur universalis famæ prædictarum virtutum, & sanctitatis illius, communisque Populorum erga illum devotionis: Proindeque diuturna cum pulsatione tanti Viri canonizatio postulatur; cumque accederent præterea processus auctoritate ordinaria constructi, tum in Hispanijs, tum in Indijs, convincentes non minus eandem universalem famam, Populorumque devotionem prædictam, quàm etiam præmemoratam heroicantem virtutum, ac vitæ sanctitatem, simulque præferentes vigintiduo miracula per altissimum patrata, illo adhuc vivente, aliaque septuaginta post eius obitum; parata fuit instantia pro signatura supradictæ commissionis, ad hoc, vt quanto citius, mediantibus Litteris remissorialibus, & compulsorialibus, fieri possent, auctoritate Apostolica legitimæ probationes, priusquam cum irreparabili præiudicio perirent.

Et quamvis ad effectum prædictum consequendi præfatam signaturam commissionis, tum de rigore iuris, tum etiam iuxta supradicta decreta generalia, nihil aliud vt supra requireretur, nisi denuntiatio famæ sanctitatis, & miraculorum cum supplicationibus pro canonizatione faciendis; nihilominus per nos nedum deductæ fuerent tot iteratæ supplicationes antedictæ, verum etiam probationes exuberantes eiusdem famæ, quotidie magis percrebrescentis earundem sublimium virtutum, supradictorumque miraculorum, resultantes ex processibus prædictis; ita vt nulla pluribus ab hinc annis petita fuerit introductio consilialis causæ, tanta cum exuberanti iustificatione; prout vno falsi fuerunt ore Iudices Eminentissimi.

Placuit equidèm Reverendissimo Fidei Promotori iuxta exigentiam proprii muneris adversus hanc instantiam (præter consuetas eius animadversiones impressas,

introductionem concernentes, & plenissimè per me, tanquam causæ Patronum in facto, & per Excelentissimos Advocatos in Iure sublatas) ulterius deducere supra dictam Epistolam cum nonnullis alijs circa illam particularibus animadversionibus manuscriptis, atque secretis; introductionem ipsam reverà non respicientibus, sed verius percutientibus punctum sanctitatis, & heroicis, non hodiè, sed suo magis congruo tempore post fabricatos processus auctoritate Apostolica discutiendū, prout idemmet Reverendissimus Promotor agnovit, ingenuè Sacræ Congregationi proponendo, vtrum iuxta prænarratas regulas fortasse magis congrueret, eandem Epistolam cum præfatis animadversionibus particularibus discutere post signatam commisionem, constructosque processus.

Et hac occasione curarunt efficaciter Agentes huiusmodi causæ, nosque directores illius conati fuimus dissuadere pro tunc exhibitionem dictæ Epistolæ, non quia suspicaremur ullatenus illam obumbrare posse sanctitatem nostri Venerabilis Dei Famuli; sed principaliter, ne perverteretur suprarelatus ordo procedendi cum præiudiciali retardatione fabricationis processuum, ne videlicet assumeretur intempestiva disputatio meritorum causæ, priusquam præpararentur illius iuridicæ probationes; & insuper etiam ne talis Epistola defacili diffunderetur apud vulgares personas; at ex hoc secundo motivo solum consequi valuimus, vt quoad eam per scripturas manuscriptas, atque secretas procederetur; & ita nostræ congruentes eisdem particularibus animadversionibus datæ fuerunt responsiones manu mea pro maiori secreti certitudine Iudicibus Eminentissimis præsentaræ. Tantaque fuit sedulitas nostra, ne sub oculis vulgi deveniret Epistola præfata (quàm hodie per ipsos Patres Jesuitas impressam audio distributam) vt gravissimo non pepercerimus dispendio manuscriptionis.

In hoc rerum statu (præterquam quod Patres ipsi Societatis per quatuor, & ultra menses ante propositionem causæ petierant apud Eminentissimum Ponentem facultatem sese opponendi) post assignatam subindè propositionis huiusmodi diem primam Martij præteriti anni 1698. & per octo dies ante illam nomine Patris Procuratoris Generalis distributum fuit, nobisque communicatum Memorialem valdè prolixum, in quo prænarrabatur in primis: *Habere inteso che sij per trattarsi di introdurre la causa di Beatificazione del già Monsignor Palafox, &c. che da Monsignor Promotor della Fede, &c. Si siano opposte le controversie habute eo Padri della Compagnia, &c. E che in altre animadversioni separate, è manoscritte si porti contro la virtù della carità verso il prossimo una Lettera scritta dal detto Vescovo à gli 8. di Gennaro 1649, alla san. memoria di Innocenzo Decimo, &c. E che a queste animadversioni i Pastulatori rispondano, che nelle sudette controversie Monsignor Palafox non fece altro, che eseguire il Sagro Concilio, &c. per lo che havendo patientemente tolerte gravi persecuzioni, habbia fatto risplendere la sua virtù; è rispetto alla detta Lettera, che tutto quanto in essa si narra, sia verità; è perciò il suo zelo pastorale meriti lode, &c.* subindè subiungebatur eadem instantia prorsus incongrua, & intempestiva prius, vt supra facta coram Eminentissimo Ponente pro præsentia audientia cum suspensione resolutionis, & cum communicatione nostrarum scripturarum his verbis: *Supplica l' Eminenze vostre degnarsi sospendere la risoluzione della causa sin tanto, che egli sia udito, & à questo effetto ordinare, che gli siano communicate le scritture, &c.* Tandemque pro sua denda (prout in eodem Memoriali dicebatur) asserta rationabiliter dictæ instantiæ, nimis utique libero calamo ad obnubilandam (quamvis in cassum) probatissimam sanctitatem viri præclarissimæ virtutis in quinquaginta & ultra folijs plurima congre-

reban-

rebanur, non dum contra prædictam Epistolam (de qua solum se conqueri dicunt) sed etiam & multò fusiùs contra Personam, cæteraque gesta dicti Præclarissimi Præsulis totalitèr insubsistentia; & hæc sunt oppositiones, quæ præmissis in Litteris excusari prætenduntur, hic ne sim prolixus, & ne graventur Eminentia, Amplitudinesque vestrae illustrissimæ tædio, prorsus inutili consultò non registrandæ.

Discussa fuit igitur causâ cum contradictionibus, oppositionibus, & instantiis huiusmodi, neutiquam tamen decreta sunt affectata audientia, minusque demandata scripturarum petita communicatio; quævis etenim (prout infra dicam) repugnabat æquitas, & iustitia; sed solum sub sacramento de non propalandis rebus pertractatis in eadem Sacra Congregatione, neque votis dictum fuit, quod *Referentur eadem vota Sanctissimo.*

Tali autem perpenſa facti sincerissima serie, dijudicandum primo loco relinquitur Eminentijs, & Amplitudinibus vestris Illustrissimis pondus excusationis, quæ deducitur in præmissis Litteris Reverendissimi Patris Generalis, afferentis in §. *A esta animadversion, &c.* & in sequenti, quod in nostris manuscriptis, atque secretis responsionibus aggravata fuerit Societas enormibus iniurijs, quodque: *Este fue el lance, en que la obligacion de su profesion no permitia à ningun Iesuita el silencio.*

Si namque per quatuor, & ultra menses ante propositionem causæ petita fuit à Patribus ut supra facultas opponendi; si responsiones nostræ secretæ fuerunt; si præmissum Memoriale Patris Procuratoris Generalis, præferens antedictas oppositiones intempestivas, & inusitatas (quæ modo procurantur excusari) continebat, & continet instantiam pro communicatione scripturarum: Si Sacra Congregatio petitam communicationem non demandavit, immò sub sacramento prædicto nec etiam resolutionem publicavit, solumque voluit referri vota Sanctissimo; quomodo tenor dictarum nostrarum responsionum (secretarum, nunquam propalatarum, & à Patre Procuratore Generali tales oppositiones deducente, prius non visarum, immò desideratarum, potest allegari pro motivo excusationis? Quomodo figurari valet in præfatis Litteris earundem responsionum substantia? Quomodo etiam allegationes enuntiari? Quomodo *Esta ha sido la ocasion, & esta la causa, y motivos de la oposicion?* Si præfatæ nostræ responsiones vnicè percutiunt Epistolam prædictam; Memoriale verò Patris Procuratoris Generalis, tot alias involuit obiectiones insubsistentes, ab eadem Epistola prorsus extraneas.

Quæ verò sint huiusmodi responsionum substantia, qualis iustificatio, quales auctoritates in ipsis adductæ, & quale pondus; utrum sint mendaces, aut veridicæ; utrum efficaces, vel ineptæ; ac utrum iniuriosæ, stat sub Eminentissimo iudicio Sacrae Congregationis, cui sunt directæ, ac datæ; nequè licebat in dictis Litteris eas Eminentijs, & Amplitudinibus vestris Illustrissimis effingere pro iniuriosis, atque gravosis.

Sunt igitur palpabiliter inexcusabiles contradictiones, & oppositiones antedictæ, non minus ex cessatione figurati motivi, quam, & fortius, ex quo munus opponendi pertinet hodie dumtaxat ad Reverendissimum Fidei Promotorem, ad hunc effectum destinatum per Brevem san. memoriæ Urbani VIII. registratum inter præallegata Decreta generalia, pag. 34. & sequentibus; inusitatumque prorsus est assumi per alios.

Et licet antiquitus, non adhuc officio Promotoris adinventum, disceptatum fuerit,

rit, vtrum liceret particularibus personis contradicere, sed eque opponere Canonizationibus; attamen conclusum reperitur audiendos, nec etiam tunc temporis fuisse, nisi eos, qui solo, puroque zelo Fidei moverentur, non vt partem facerent, sed solum ad informandum extra iudicium animum ex officio procedentis protutiori Sanctitatis approbatione, prout legitur apud Bellamer. decis. 671. 672. & 673. de Reliquijs, & veneratione Sanctorum, quem citant Panuin. in relatione causae Sancti Bonaventurae, part. 2. arti. 10. Castellan. de Canonizat. Sanctor. art. 8. in fin. & quaest. 7. artic. 2. atque Contelor. eodem cap. tract. 25. num. 41.

Vnde magis ellucescit inexcusabilitas antedictarum contradictionum, & oppositionum motarum, non ex puro, soloque zelo Fidei; sed ex quo Directo-ribus causae (prout male supponitur in dictis Litteris, §. *A esta animadversion*) *pareciò mas breve el hazer à la Compañia toda el mas enorme agravio, y la mas atroz injuria.* Ex quo (prout similiter male subiungitur in sequenti, §. *Este fue el lance, &c.*) pertinebat ad Reverendissimum Patrem Generalem *Defender todo el cuerpo de la Compañia, gravissimamente injuriado, y todo el Sagrado de su Sanctissimo Instituto agraviado en la Carta del señor Palafox, y en la animosidad de los Postuladores de su causa, pues se veia, que en tal forma de respuesta, mas que à la Beatificacion del señor Palafox, se tiraba à querer canonizar una gravissima injuria de la Compañia toda, y su Instituto, dexando como canonizada, y por digna de vn Prelado digno de ponerse en los Altares, tal carta, &c.* Haecne motiva vindicandi suppositas iniurias prorsus insubsistentes, praetensaque figurata gravamina potuissent fortasse reputari motiva solius, purique zeli Fidei? Certe non creditur à quoquam iudicandum; zelus quippè falsus est, si nostram potius iniuriam vindicemus, vt ait Riccardus à S. Victore, part. 1. super Cantica, cap. 9. post medium; & praecitatus Bellamera in dicta decis. 673. dicit: *Tamen si apparet, quod excipiens non excipit bono zelo, &c. sed potius ex odio, quod habuit adversus mortuum, &c. de cuius canonizatione agitur, ille non est aliquatiter audiendus, sed potius totaliter repellendus.*

Praeterea nonnè forsan scivisset de per se Sacra Congregatio retinens praemanibus, & sub oculis Epistolam praedictam, simulque parliculares desuper animadversiones, nostrasque responsiones absque tot inusitatis contradictionibus, & oppositionibus, optimè comprehendere non minus vtrum talis Epistola repugn et sanctitati, charitati, sive iustitiae, quam vtrum dictae nostrae responsiones contineant figuratas iniurias?

Crescit ulterius inexcusabilitas ex earundem contradictionum, & oppositionum intempestivitate; quoniam si signatura commissionis, & fabricatio processuum nullum ius tribuunt Beatitatis, & Sanctitatis, vt praemissum fuit; si (data, non autem concessa, facultate contradicendi) non fuissent ad omne peius admittenda quae per Societatem deduci voluissent, nisi extrajudicialiter ad informandum animum iudicare debentis protutiori Sanctitatis approbatione, prout habetur ex praecitatis auctoritatibus: quare placuit hodie satagere ne commissio signetur, ne processus construantur? Cessat enim verò figuratum quoque motivum procurandi, ne cum nostro Venerabili Dei Famulo canonizetur Epistola; proindeque facillimè depræhenditur, quod intempestivae contradictiones, & oppositiones hodiernae, hac studium, ne continentur per Eminentias, & Amplitudines vestras instantie, solummodò tendunt ad impossibilitandas probationes tot sublimium.

virtutum, totque miraculorum certè præclarissimorum, ad hoc scilicet, ut interim testes totaliter pereant cum ipsius probationis irreparabili iactura, quo nihil dari potest inexcusabilius.

Liquet insuper ex prædictis quomodo secundo loco dici valeat in dictis Litteris, §. *Aviendo venido, &c.* quod causa devenit ad hunc oppositionis, & contradictionis terminum; *O por sus propios meritos, & por la errada conducta de los que la manejan.*

Cessante siquidem quovis inexcusabili motivo contradicendi, & opponendi penes ipsam Sacrorum Rituum Congregationem, multò minus congrui effingere Eminentias, & Amplitudines vestras, quod causa devenit ad hunc terminum: *por sus propios meritos*, non enim spectat ad Patres Societatis iudicare de meritis illius, minusque datur ex eis alicui locus, aut motivum contradicendi, & opponendi; sed Sancta Sedes infallibiliter de meritis huiusmodi causarum iudicare debet post fabricatos processus.

Nec etiam iuvat, id evenisse supponere *por la errada conducta de los que la manejan*. Quamvis etenim quoad me fatear, inhabilitantem meam facilius erroribus posse subiacere, neque propterea dedigner correctionem Reverendissimi Patris Generalis; attamen in casu præsentis (præterquam quod turpe non esset, errasse cum sapientioribus) utique per eum damnandæ non videntur responsiones, quas ipse non vidit, quæ fuerunt secretæ, quæque Sacra Congregatio non communicavit, neque condemnavit.

Reverendissimus Pater Generalis ait: *errada conducta*, quia (sicuti dicit in præcitato, §. *A esta animadversion*) *no parece averia quien no esperasse* (quod Epistolam prædictam) *alguna templada respuesta, &c.* id negando *ser suya, pues andaba en alguna disputa, & buscandola alguna excusa.*

Sed (repetendo quod ex prænotatis ipse iudicare nequit de substantia, seu qualitate nostrarum responsionum) quomodo per nos citrà detrimentum non minus animæ, quàm decoris nostræ Professionis, verantis in promotione causarum sanctissimarum, summo cum veritatis candore negari potuisset, Epistolam esse nostri Venerabilis Dei Famuli, quando Reverendissimus Promotor illam (cum ponderatione tamen suprâ recensita, quod magis congruum fuisset de eadem differere post signatam commissionem) deduxerat authenticam? Certè verius mala directio fuisset ea, quæ dicitur in dictis Litteris, videlicet negatio veritatis. Quo verò ad ea, quæ pro illius defensione per nos deducta fuerunt, utrum sint excusationes, aut rationes congruæ, vel incongruæ, Sacra Congregationis, & Sanctæ Sedis (ut dixit) non illius iudicio standum est.

Quatenus autem ponitur sub oculis purgatissimis Eminentiarum, & Illustrissimarum Amplitudinum vestrarum supradicta Epistola nostri Venerabilis Dei Famuli, ad hoc ut iuxta desiderium dicti Reverendissimi Patris ponderare dignentur: *Si à vista de esta carta, es conforme à equidad, y razon, el que se continue el golpe dado à la Compañia con las cartas, aunque inocentissimamente escritas, por no saberse lo que escriviò el señor Palafox, y sus correspondales comunicaron tan presto à los Hereges, &c.*

Meum profectò non est iisdem vestris Eminentijs, & Amplitudinibus Illustrissimis insinuare, conforme ne sit equitati, rationique consentaneum Sanctæ Sedi (sicuti fecerunt hucusque) perdurantes Populorum preces pro dicti Coe-

piscopi vestri Canonizatione proponere, de continuante versus illum devo-
tione testimonio dare veridicum; famamque Sanctitatis, & miraculorum eius
testificari percrebrescentem; sciunt siquidem de per se tales facti circumstantias
Pontifici Summo denuntiandas esse; nec eas quidquam habere commune cum
dicta Epistola, nec ullatenus ad nos esse per eam reduci; adeo ut ipsarum verita-
tem Sanctæ Sedi nuntiassè dici queat: *Golpe dado à la Compañia, por no saber lo que*
escribió el señor Palafox, atque sciunt insuper, an propter notitiam eorum, quæ
zelo ductus scripsit Venerabilis Dei Famulus Innocentio X. reposcat æquitas, &
ratio requiratur, huiusmodi veritatem esse reticendam, sive an potius noxia foret,
atque non minus æquitati, quam rationi repugnans huiusmodi reticentia, dicen-
te Divo Ioanne Chrysostomo Homil. super Psalm. 118. proditorem esse verita-
tis illum, qui non libere pronuntiat veritatem, quam libere pronuntiare oportet.

Extra punctum verò, de quo agitur, non minus improprium est dicere
Golpe dado à la Compañia. Sanctæ Sedi per Eminentias, & Amplitudines vestras
Illustrissimas denuntiatam fuisse veritatem prædictam, quam etiam subiungere,
quod ea, quæ Venerabilis Dei Famulus Pontifici prædicto conscripsit: *Sus corres-*
pondales, d' por descuydo, d' con muy estudioso cuydado comunicaron tan presto à los
Hereses, &c.

Nullum quippè vidi unquam documentum talis communicationis, cuius sup-
positio gravissimè denigrat famam dictorum correspondalium; nullaque penitus
ex tali supposito (cætero quin non supponendo) deduci valet illatio denigrativa
Sanctitatis eiusdem Venerabilis Viri, qui talia non Heræsis Galliæ sive Irlandæ,
sed Christi Vicario conscripsit, atque direxit.

Ponderatio autem viri, qui scripsit, ac supremi Pontificis cui scripsit, nec
non protestationes, cum quibus Epistola scripta legitur, normam tutissimam
dare possunt Eminentijs, & Amplitudinibus vestris declarandi: *El dictamen que*
su grande justificacion formare de dicha carta, prout secundo loco requirit ab eis
Reverendissimus Pater Generalis; absque eo quod hic alias infinitas oporteat
subijcere considerationes expressas Eminentissimis causæ Iudicibus, & ipsi San-
ctæ Sedi, à quibus, coadiuvante vestro peremni testimonio, veritatis expecta-
tur non minus introductio, necnon processuum delegatio; sed etiam præfatæ
causæ favorabilis definitio.

Pariterque sola ponderatio prædicta, præfatæque dumtaxat protestationes
vberimè deservire possunt ipsis Eminentijs, & Amplitudinibus vestris Illustris-
simis ad enodandam tertiam dicti Reverendissimi Patris requisitionem: *Si la Com-*
pañia merece todo el disfavor, que en su carta le haze el señor Obispo Palafox. Is ete-
nim solummodò perpensis, defacili poterunt efformare iudicium, quod nullum
prorsus præiudicium, sed verius non leve spirituale beneficium Societati, Mun-
doque Catholico præferat Epistola.

Non tædeat Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissimas, quod hæc
pauca, quamvis incompolitè, atramen sincerissimè pro causa Dei, qui gloriari
vult in Sanctis suis, eisdem Eminentijs, & Amplitudinibus vestris Illustrissimis
conscripserim, quia munus id facere coegit: censui quippè, quod sicuti Reve-
rendissimus Pater Generalis in *S. Este fue el lance, &c.* existimans Epistola præ-
dicta grayatum corpus propriæ Religionis, ait: *Que la obligacion de su profes-*
sion

20

son no permitia à ningún Iesuita el silencio, ni à él la gravissima obligacion de defender todo el cuerpo de la Compañia, &c. Sic magis urgeat consimilis obligatio vestras Eminentias, & Amplitudines Illustrissimas, non dicam defendere Sanctum Coepiscopum vestrum (reor etenim defensione non indigere gesta illius undique sanctissima) sed totum Episcopalem ordinem Catholicæ ditionis, circa quem præfatis in Litteris dubium constituitur: Si es conforme à equidad, y razón el que se continue el golpe dado à la Compañia con las Cartas. Perindè ac si, prout iam dixi, capaces extiterint Eminentia, ac Amplitudines vestre Illustrissimæ nocenter, vel innocentèr iniurijs afficere Societatem, denuntiando Sanctæ Sedi veritatem famæ Sanctitatis, miraculorum præcellentissimi Dei Famuli, qui tot exantlavit labores pro Ecclesia Sancta Dei, tum pro tutanda eius immunitate, tum pro dignitate, ac iurisdictione Episcopali substinenda; necnon etiam promovendo eiusdem Canonizationem, cedente non solum in eiusdem vestrae dignitatis Episcopalis decus, verum etiam, & multo magis, in honorem Dei, qui Eminentias, & Amplitudines vestras Illustrissimas, quorum sacrarum vestium fimbrias humillimè deosculor, diu servet incolumes. Datum Romæ die 20. Martij 1699.

Eminentiarum, & Amplitudinum vestrarum Illustrissimarum.

Humillimus, obsequentissimus, & addictissimus famulus,

*Bernardinus Peregrinus
Causæ Patronus.*

*S. Paul. in Mo
: In Epistola
uod non tam
bium, quàm
um Acta, d
ter legi so
sta, com
respon
ret evi
nec in
Infolli
ulto
su
rep
ntes
m-*

[illegible]

[Faint, illegible handwritten text at the bottom of the page]

1. *Ammonia* 2. *Ammonia* 3. *Ammonia* 4. *Ammonia* 5. *Ammonia* 6. *Ammonia* 7. *Ammonia* 8. *Ammonia* 9. *Ammonia* 10. *Ammonia* 11. *Ammonia* 12. *Ammonia* 13. *Ammonia* 14. *Ammonia* 15. *Ammonia* 16. *Ammonia* 17. *Ammonia* 18. *Ammonia* 19. *Ammonia* 20. *Ammonia* 21. *Ammonia* 22. *Ammonia* 23. *Ammonia* 24. *Ammonia* 25. *Ammonia* 26. *Ammonia* 27. *Ammonia* 28. *Ammonia* 29. *Ammonia* 30. *Ammonia* 31. *Ammonia* 32. *Ammonia* 33. *Ammonia* 34. *Ammonia* 35. *Ammonia* 36. *Ammonia* 37. *Ammonia* 38. *Ammonia* 39. *Ammonia* 40. *Ammonia* 41. *Ammonia* 42. *Ammonia* 43. *Ammonia* 44. *Ammonia* 45. *Ammonia* 46. *Ammonia* 47. *Ammonia* 48. *Ammonia* 49. *Ammonia* 50. *Ammonia* 51. *Ammonia* 52. *Ammonia* 53. *Ammonia* 54. *Ammonia* 55. *Ammonia* 56. *Ammonia* 57. *Ammonia* 58. *Ammonia* 59. *Ammonia* 60. *Ammonia* 61. *Ammonia* 62. *Ammonia* 63. *Ammonia* 64. *Ammonia* 65. *Ammonia* 66. *Ammonia* 67. *Ammonia* 68. *Ammonia* 69. *Ammonia* 70. *Ammonia* 71. *Ammonia* 72. *Ammonia* 73. *Ammonia* 74. *Ammonia* 75. *Ammonia* 76. *Ammonia* 77. *Ammonia* 78. *Ammonia* 79. *Ammonia* 80. *Ammonia* 81. *Ammonia* 82. *Ammonia* 83. *Ammonia* 84. *Ammonia* 85. *Ammonia* 86. *Ammonia* 87. *Ammonia* 88. *Ammonia* 89. *Ammonia* 90. *Ammonia* 91. *Ammonia* 92. *Ammonia* 93. *Ammonia* 94. *Ammonia* 95. *Ammonia* 96. *Ammonia* 97. *Ammonia* 98. *Ammonia* 99. *Ammonia* 100. *Ammonia*

Benardinus Teregius

Ponder
 non protel
 dare possur
 su grande ju
 Reverendissi
 subijcere
 Etæ Sedi
 tur i n
 caus

Chapelle de la Vierge.